



AÑO IX.

Madrid, 16 de Enero de 1884.

NÚM. 4.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS PINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

|                |             |
|----------------|-------------|
| Año.....       | 20 pesetas. |
| Ses meses..... | 11 »        |
| Tres.....      | 5 »         |

EN EL EXTRANJERO.

|                |             |
|----------------|-------------|
| Año.....       | 25 francos. |
| Ses meses..... | 14 »        |
| Tres.....      | 9 »         |

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

|                |                  |
|----------------|------------------|
| Año.....       | 8 pesos fuertes. |
| Ses meses..... | 4.50 »           |
| Tres.....      | 2.50 »           |

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España: Lista de potros y potrancas para el Gran Premio de Madrid en 1884. — Relaciones de la Agricultura con la Poesía y Bellas artes. — Una cacería en la provincia de Cáceres, por Elola. — La Villa Giordani; novela. — Conferencia dada en el Centro militar del ejército y de la armada por el comendador Upolo Salvi. — París. — Clubs, por Babagás. — Noticias generales. — Noticias de caza, por Str. — Tiro de pichón de Madrid, por A. — Carreras de caballos en Lisboa en honor del príncipe D. Carlos. — Cuidado de palabras. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Lista de los potros y de las potrancas nacidos en la Península en 1883, y que han sido inscritos para el Gran Premio de Madrid en 1884.

Pertenecientes al Excmo. Sr. D. J. P. de Aladro.

|              |                   |   |
|--------------|-------------------|---|
| Paris.....   | Potro P. S. . . . | Por Fitz Plutus y Lucrecia. — Nacido en Jerez de la Frontera. |
| Londres..... | Potro P. S. . . . | Por Fitz Plutus y Fit. — Nacido en Jerez de la Frontera.      |
| Cairo.....   | Potro P. S. . . . | Por Monte-Carlo y Victoria. — Nacido en Jerez de la Frontera. |

Pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

|           |                    |   |
|-----------|--------------------|---|
| Week..... | Potranca P. S. . . | Por Monarch y Pampelune. — Nacida en Aljete (Madrid). |
| Moon..... | Potranca P. S. . . | Por Canova y Etienne. — Nacida en Aljete (Madrid).    |

Perteneciente al Excmo. Sr. Marqués de Alberos.

|              |                   |   |
|--------------|-------------------|---|
| D. Lope..... | Potro P. S. . . . | Por y Lady Fau- ciful. — Nacido en Sevilla. |
|--------------|-------------------|---|

Pertenecientes al Excmo. Sr. Duque de Fernan-Nuñez.

|                  |                   |  |
|------------------|-------------------|--|
| Mejstófales..... | Potro P. S. . . . | Por Pagnotte y Emmeline. — Nacido en La Flamenca (Aranjuez).         |
| Mucho-mucho..... | Potro P. S. . . . | Por Prince of Orange y Rigolude. — Nacido en La Flamenca (Aranjuez). |
| Boito.....       | Potro P. S. . . . | Por Pagnotte y Escalibur. — Nacido en La Flamenca (Aranjuez).        |

Pertenecientes al Excmo. Sr. Duque de Fernan-Nuñez.

|                 |                    |  |
|-----------------|--------------------|--|
| Campanilla..... | Potranca P. S. . . | Por Mars y Somette. — Nacida en La Flamenca (Aranjuez).      |
| Huescar.....    | Potranca P. S. . . | Por Pagnotte y Alva. — Nacida en La Flamenca (Aranjuez).     |
| Dave.....       | Potranca P. S. . . | Por Pagnotte y Holdenby. — Nacida en La Flamenca (Aranjuez). |
| Phryne.....     | Potranca P. S. . . | Por Pagnotte y Puzzle. — Nacida en La Flamenca (Aranjuez).   |

Pertenecientes al Sr. D. Guillermo Garvey.

|                |                    |  |
|----------------|--------------------|--|
| Bético II..... | Potro P. S. . . .  | Por Storm y Betty. — Nacido en Jerez de Frontera.        |
| Jita.....      | Potranca P. S. . . | Por Storm y Jita. — Nacida en Jerez de la Frontera.      |
| Intellect..... | Potranca P. S. . . | Por Rifer e Intellect. — Nacida en Jerez de la Frontera. |

Perteneciente al Sr. D. Ramon Lorite.

|                 |                   |   |
|-----------------|-------------------|---|
| Villaverde..... | Potro P. S. . . . | Por Gracme y New-Moon. — Nacido en Villaverde (Madrid). |
|-----------------|-------------------|---|

Pertenecientes al Sr. D. Agustín Ruiz de Alcalá.

|                |                    |  |
|----------------|--------------------|--|
| Madrilcño..... | Potro P. S. . . .  | Por Canova y Minie. — Nacido en Aranjuez (Madrid).   |
| Arrea.....     | Potranca P. S. . . | Por Canova y Ancilla. — Nacida en Aranjuez (Madrid). |

Pertenecientes al Sr. Conde de Sobral.

|                  |                    |   |
|------------------|--------------------|---|
| Mississippi..... | Potro L.A.A.I. . . | Por Missionary y Maza. — Nacido en Almeirine (Portugal).          |
| Missouri.....    | Potro L.A.A.I. . . | Por Missionary y Pallas. — Nacido en Almeirine (Portugal).        |
| Lord.....        | Potro L.I.I. . . . | Por British-Lion y Beata. — Nacido en Almeirine (Portugal).       |
| Logogripho.....  | Potro L.A.A.I. . . | Por British-Lion y Mis Fortune. — Nacido en Almeirine (Portugal). |
| Syndicato.....   | Potro L.I.I. . . . | Por Secret y Roulette. — Nacido en Almeirine (Portugal).          |
| Seraphim.....    | Potro L.A.A.I. . . | Por Secret y Leva. — Nacido en Almeirine (Portugal).              |
| Salgado.....     | Potro L.M.A.I. . . | Por Secret y Gravatu. — Nacido en Almeirine (Portugal).           |

Pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

|        |                            |  |
|--------|----------------------------|--|
| N..... | Potro alazan P. S. . . . . | Por Double-Blanc y Volte-Fu- ce. — Nacido en Negralejo, término de San Fernando (Madrid).              |
| M..... | Potro alazan P. S. . . . . | Por Double-Blanc ó por Pagnotte y Generosity. — Nacido en Negralejo, término de San Fernando (Madrid). |

RESUMEN.

|                          |                           |
|--------------------------|---------------------------|
| 12 potros y 9 potrancas  | Pura sangre inglesa.      |
| 4 id. » id.              | Luso-anglo-árabe-inglés.  |
| 2 id. » id.              | Luso-anglo-inglés.        |
| 1 id. » id.              | Luso-moruno-anglo-inglés. |
| 19 potros y 9 potrancas. |                           |

Madrid, 7 de Enero de 1884.

El Presidente,

El Secretario,

El Duque de Fernan-Nuñez.

El Marqués de Casa-Irujo.

NOTA.

Para conocimiento de los señores dueños de caballos inscritos en el año de 1881, para disputar el Gran Premio de Madrid en las carreras de Mayo del corriente año de 1884, se reproducen los siguientes párrafos de la Circular de Julio del año de 1878:

«Matrícula: 2.000 reales vellon, pagados en Enero del año de la carrera.»

»Los que se retiren quince días antes de la fecha de la carrera, tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula (Forfait).

»Las inscripciones hechas como queda dicho, son requisito indispensable para optar al premio, pero no dan derecho al mismo, si en el mes de Enero del año en que han de correr los caballos inscritos no ha sido satisfecha la matrícula de 2.000 reales vellon.» — El Secretario, EL MARQUÉS DE CASA-IRUJO.

RELACIONES DE LA AGRICULTURA

CON LA POESÍA Y LAS BELLAS ARTES (1).

Renacimiento agrícola después de los siglos de hierro. — Petrarca y Tasso difunden el gusto á la poesía bucólica. — Desarrollo agrícola en el siglo XV. — El Pa re Vanléro y los po tas bucólicos franceses. — La pintura de paisaje. — Desarrollo. — Claudio de Lorena. — Influjo del renacimiento artístico y literario en Inglaterra. — Escuela británica de la poesía campestre. — El Paraíso perdido. — Las Estaciones. — El sentimiento de la naturaleza en Alemania. — Novalis. — La arquitectura rural.

SEÑORES:

Al caer el Imperio, La Europa quedó en tinieblas. No hubo artistas, no hubo poetas, y el espíritu agrícola quedó replegado en las abadías y en

(1) Continuación de la conferencia de D. Miguel López Martínez. — Véase el número anterior.



los conventos. Durante algunos siglos no se oyó más que el horrible estruendo de las oleadas humanas precipitándose en batallas de exterminio ó en la sima de la barbarie. ¡La sociedad va á perecer! Pero no: el fuego del progreso no se apaga jamás: puede amortiguarse, puede quedar oculto en los escombros amontonados por la discordia; pero momentos despues un soplo bienhechor procedente de ignotas regiones, lo enciende de nuevo para que caldee las inteligencias, y con ideas más exactas se realicen mayores adelantos. (*Aplausos.*)

¡Mirad y escuchad! Pasan los siglos de hierro: ya el caballo de Atila está sujeto al yugo y tira del arado; ya se extingue el toque de rebato que ponía en conmoción los gremios y las clases; ya los sillares del castillo feudal sirven para construir el cortijo del colono; ya el rústico y alegre caramillo despierta los ecos del valle.... ¡*Sursum corda!* El nuevo sol de la civilización se levanta por las costas de la rejuvenecida Italia. (*Aplausos.*)

Los esplendores del Papado; la energía vivificadora, aunque turbulenta, del régimen feudal; el comercio sostenido con Oriente por las ciudades de Pisa, Amalfi, Génova, Venecia, abrieron á la inteligencia más dilatados horizontes, la actividad humana se desarrolló extraordinariamente siguiendo nuevos rumbos, y los afortunados mercaderes alcanzaron con el tráfico riquezas inmensas. Por consecuencia natural, se perfeccionó el cultivo, y á la sombra de la prosperidad aparecieron los poetas y los artistas.

El siglo XIII trajo á Petrarca. Petrarca no sólo celebró en sentidas estrofas el retiro del campo, sino que probó con el ejemplo su sinceridad como poeta. Retirado á Vaucluse, despreció las ofertas que le hicieron de pingües empleos oficiales, diciendo siempre que era más agradable á los sentidos y más placentero al alma oír el murmullo de los ríos, vivir con las sencillas gentes del campo y contemplar la naturaleza, que aprisionar la existencia en las bulliciosas ciudades.

El genio poético de Petrarca influyó poderosamente en su tiempo, avivando la afición á gozar las plácidas delicias campestres.

La literatura clásica se estudió por aquella época con verdadero afán, siendo Virgilio el autor predilecto, sobre todo desde que Dante lo tomó por guía en su *Divina Comedia*. Sanazaro fué el primer poeta bucólico, y *Los Arcades*, de Roma, contribuyeron eficazmente á difundir este género de poesía. Ya entrados en el siglo XV, quien más parte tuvo en el movimiento literario de Italia, y aun de Europa, fué el insigne cuanto desdichado Taso. Su estro era más bien épico; sin embargo, su poema pastoril, *La Aminta*, en el cual derramó á raudales la ternura de su alma, gozó de reputación universal, y los episodios de escenas descriptivas del campo y de la vida pastoril con que esmaltó su *Jerusalén Libertada*, despertaron en la culta sociedad la afición á la poesía bucólica.

El episodio de Herminia es uno de los más interesantes. Arrojada de su patria por los Cruzados, y enamorada de Tancredo, ya en su busca disfrazada con traje de guerra, y despues de varias aventuras, llega á una choza de pastores. Está en las orillas del Jordán, y la paz que allí se disfruta es tan completa, y los encantos del país son tan grandes, que la desdichada doncella toma el cayado y se convierte en pastora, y mientras sestean las ovejas, amarga con sus lágrimas el agua cristalina de las fuentes, y graba en los troncos de los árboles el nombre de quien es causa de su llanto.

La historia del rabadán es un hermoso idilio. Ved cómo la cuenta la sensible y disfrazada Herminia:

Humilde á muchos (la vida pastoril), para mí  
Pues no ansío poder ni cofre lleno; tan cara;

Ni la ambición, ni la quietud avara  
Turban la paz de mi tranquilo seno.  
Dulce apaga mi sed la fuente clara,  
Que no temo me turben con veneno,  
Y manjar, cuyo pago no da priesa,  
Dan mi huerto y rebaño á parca mesa.

Le sobra á nuestra vida breve tasa,  
Y poco afán del porvenir conservo.  
Guardas del hato son y de mi casa  
Estos hijos que ves: no tengo siervo.  
Así en olvido mi existencia pasa  
Viendo al toro pacer, saltar al ciervo,  
Y los pintados peces de este río,  
Y el pájaro que habita el bosque umbrío.

Tiempo fué ya que á la virtud reacio,  
De ciega juventud me hallé impelido,  
Y de una aldea desdené el espacio,  
Y el campo abandoné do fui nacido.  
Yo vi á Méndis un día, y en palacio  
De los altos Ministros uno he sido.  
Yo desde humilde condicion pastora  
Bien conocí la corte engañadora.

Ardiente de ambiciosa calentura  
Sufrí por mucho sin igual tormento;  
Mas cuando luégo con la edad madura  
Apagóse el hinchado atrevimiento,  
Esta paz recordé y esta ventura;  
Pensé en mi antiguo pastoril contento  
Y dije: ¡Oh corte, adios! y en el nativo  
Bosque de entónces, venturoso vivo (1).

¿Qué recuerdos atormentarian la memoria de Taso cuando escribió los dos últimos versos? ¿Quién tuvo tanta razón como él para decir adios á la corte y suspirar por el sosiego del campo? Yo, que he visitado el olmo á cuya sombra escribió el fin de su poema; yo, que he puesto el pié en la celda en que murió el día antes en que la admiración, venciendo á la envidia, lo iba á llevar en carro triunfal á coronarlo en el Capitolio, comprendo las angustias y tormentos que pasaria en las cortes de Ferrara y de Mantua, y los consuelos que hallaria en la campiña de Sorrento y en los jardines de San Jerónimo. Allí todo engaño, ménos la rivalidad de los cortesanos envidiosos; aquí todo sinceridad, expansión y sosiego.

A contar desde el siglo XV se verificó una revolución profundísima en el orden de las ideas, en el orden político, en las relaciones de los pueblos. No hay época, excepcion hecha de la presente, en que se hayan realizado tantos prodigios. Se fundan universidades y bibliotecas, se inventa el papel de hilo y la imprenta, nace la diplomacia, se descubre la América, se fortalece el poder público, toman un vuelo extraordinario la poesía y las bellas artes y renace la agricultura.

El impulso iniciado con tan gran pujanza por Italia en favor del progreso, se comunica rápidamente á las demas naciones de Europa, y todas, años antes, años despues, á vuelta de varias tentativas, tienen un siglo de oro. Claro es que el espíritu rural se desarrolló extraordinariamente durante ese período, y que todas las obras que son su expresion se perfeccionaron en grado sumo.

Y aconteció algo que vale más que eso: generalizarse el adelanto, convertirse como en patrimonio comun lo que habia sido hasta entónces privilegio de excepcionales inteligencias. A ello contribuyeron Italia con su iniciativa, Francia con su espíritu propagandista, España con su carácter emprendedor, Inglaterra con su genio mercantil, Alemania con su tendencia filosófica.

En Francia se popularizó el gusto á la poesía bucólica, primero con las traducciones de Virgilio, despues con los comentarios de sus admiradores, más tarde con las obras originales de los autores que quisieron ensanchar más y más los horizontes de este género poético.

El Padre Vanière escribió un poema agrícola en verso latino, que fué recibido por todas las clases con merecido aplauso. Aunque le sirvieron de modelo las *Geórgicas*, logró dar novedad al asunto,

de lo cual no haz que maravillarse, considerando cuán extensamente y de cuántos modos diversos puede inspirar el cultivo á los poetas que reunen á la inspiración espontánea la circunstancia de ser inteligentes observadores.

Véase una muestra de los conocimientos del Padre Vanière.

La tierra sea pingüe é inclinada  
(Bien que ligeramente) al Mediodía;  
No de profundos valles rodeada,  
Ni sobre escabrosos montes acca y fria:  
Búsquese, sobre todo, preservada  
Del veneno mortal de agua estantía,  
Que al suelo cubre, y su hálito ascendente  
Daña la espiga y uva floreciente (2).

Grande fué el número de poetas y novelistas bucólicos que hubo en Francia, notándose en los más graves una marcada tendencia á retratar la Naturaleza y la vida del campo bajo el punto de vista moral y religioso. Preciosos modelos en este estilo son la égloga *Ruth*, de Racine; el idilio *La Piedad filial*, de Bernard; *Las Estaciones*, de Saint Lambert; *El Hombre de campo* y *Los Tres reinos de la Naturaleza*, de Delille. Este último poema es uno de los mejores que existen, por lo bien concebido del plan, por sus bellezas de versificación, y sobre todo, por la intencion elevada y moral que en todo él predomina.

Para Delille no es la Naturaleza sólo un campo de producción que deleita los sentidos y sirve, cultivado, para satisfacer nuestras necesidades físicas; es, además, una escuela en que el alma se purifica, en que los sentimientos se ennoblecen, en que la virtud ha colocado preferentemente su imperio. Admirables son en este sentido algunos, diré más bien, todos los cuadros que traza, y para que formeis juicio del poema, leeré *El Cura de aldea*. No habiéndose traducido en español, lo leeré en frances, cuya lengua conoce sin duda todo el auditorio:

Leurs prières, leurs vœux, leurs hymnes se confondent  
L'Olympe en retentit, les coteaux leur répondent,  
Et du creux des rochers, des vallons et des bois  
L'écho sonore écoute, et repete leurs voix;  
Leurs chants montent ensemble á la celeste voute,  
Ils marchent l'aubepine á parfumé leur route;  
On cotoie en chantant le fleuve, les ruisseaux;  
Un nuage de fleur pleut de chaque arbrisseau;  
Et leurs pieds, en glissant sur la terre arrosée,  
En liquides rubis dispersent la rosée.  
On franchit les forêts, les taillis, les buissons,  
Et la verte pelouse, et les jaunes moissons,  
Quelquefois au sommet d'un haute colline  
Qui sur les champs voisins avec orgueil domine,  
L'homme du ciel étend ses venerables mains;  
Pour la grappe naissante et pour les grains  
Il invoque le ciel. Comme la fraiche ondée  
Baigue, en tombant des cieux, la terre fécondée  
Sur les fruits et les blés nouvellement éclos  
Les beneditions descendent á grands flots.  
Les coteaux, les vallons, les champs rejouissent,  
Le feuillage verdit, les fleurs s'épanouissent;  
Devant eux, autour d'eux, tout semble prospérer,  
L'espoir guide leurs pas: prier c'est esperer,  
L'Espérance au front gai plane sur les campagnes,  
Sur les creux des vallons, sur le front des montagnes.  
Trouvent-ils en chemin, sous un chene, un ormeau,  
Une chapelle agreste, un patron du hameau....  
Là s'arrêtent leurs pas; le simulacre antique,  
Reçoive leurs simples vœux, et leur hymne rustique.  
La nuit vient: on repart et jusqu'au reveil  
Des songes fortunés vont bercer leur sommeil;  
Un rêve heureux remplit leurs colliers et leurs granges  
D'abondantes moissons, des fertiles vendanges;  
Et jusque á l'aurore ils present, assoupis,  
Des oreillers de fleurs et des chevet d'épis.  
Ils pensent voir les fruits, les gerbes qu'ils attendent,  
Et jouissent déjà des trésors qu'ils demandent  
O riant chansonnet, ô fortuné séjour!  
Je croirai voir encor ces beaux lieux, ce beau jour,  
Ou fier d'accompagner le saint pelerinage,  
Enfant, je me mêlais aux enfants du village!

¡Cuanto dista esta sublime poesía descriptiva

(1) Traducción del Sr. Conde de Chertel.

(2) La traducción por D. VICENTE AYALA GALLIANO.



de la de Tibulo, que colocaba la cuna del amor en los campos, y pinta á la jóven que engaña á los que la vigilan, y que con insegura mano y trémulo pié por el temor, busca el camino que lleva al lecho de su amante!

*Hoc duce, custodes furtim transgresso jacentes  
Ad juvenem tenebris sola puella venit,  
Et pedibus pratentat iter suspensa timore,  
Explorat cecos cui manus ante vias.*

Señores: No sé si me ciega la admiración: sea como quiera, mi opinión es que nunca poeta alguno ha dedicado su estro á la vida campestre de un modo más elevado que Delille.

Permitidme que pase en silencio á Fontenelle, Gesner, de Suiza, y otros poetas bucólicos no ménos famosos, con objeto de dedicar algunos minutos á la expresion del sentimiento de la naturaleza del espíritu agrícola por medio de la pintura.

El género de paisaje, que es, como si dijéramos, la égloga pictórica, existió, sin duda, desde que fué creado el arte.

Existía en Grecia, aunque no fué el más cultivado; existió en Roma, segun el texto de Vitruvio (1), confirmado por los frescos hallados en Herculano y Pompeya.

El mismo irresistible impulso que hizo al hombre combinar colores para retratar á sus semejantes y dar forma al concepto que tenía de los dioses, le alentó á representar en un muro ó en una tabla los puntos de vista más bellos de la naturaleza campestre. Claro es que los primeros cuadros carecerían de variados accidentes y de combinacion de efectos; pero si hemos de creer lo que se cuenta de la uvas pintadas por Zeuxis, que engañaban á los pájaros, claro es, también, que las dificultades de imitar los dones de la tierra fueron las que ántes se vencieron.

Pero la pintura de paisaje no tuvo realmente importancia, en eso convienen todos, hasta el siglo XIII. El género empezó á tener vida propia en los países del Norte. Allí, como dice el celebrado pintor Haes en su discurso de recepcion en la Academia, la Naturaleza, misteriosa, gigante y sombría, eleva el pensamiento á las regiones del infinito. El espacio ilimitado, la inmensidad de sus bosques, seducen su imaginacion soñadora, dispuesta á lo maravilloso. El invierno interminable y la corta duracion del verano aumentan aún, por efecto de la privacion, el amor del hombre á la Naturaleza. No es, pues, extraño que los flamencos hubiesen probado ántes que otros á reproducir espectáculos que les habian encantado para agradarse en contemplarlos durante los largos días del otoño y del invierno, prolongando de este modo el goce experimentado en el seno mismo de los campos, á la orilla de los arroyos ó de los rios, en las alturas de los montes, bajo la frondosidad de las selvas.

Hemling, Schocerel, Patenier, De Bles son como los reveladores del género. Despues, en el siglo XIV, Teniers con sus Kermeses y Stella con sus pastorales abren nuevos rumbos y aproximan más el arte á las prácticas agrícolas. Siguiendo el ejemplo de esos maestros, Berghem brilló por sus rebaños, Van de Velde por sus dehesas, Everdige por sus selvas y sus campos cultivados.

Pero en los paisajes de la primera época falta por completo el estudio de la perspectiva, á causa de lo cual los términos, en vez de retirarse gradualmente, se elevan unos sobre otros. Pablo Ucello, de Florencia, creó la perspectiva, y en el siglo XVI Pablo Brill descubrió sus misterios á los grandes paisistas del siglo XVII, entre los cuales figuran en primer término Nicolás Poussin y Claudio de Lorena.

(1) *Pinguntur enim parietes, promontoria, littora, flumina, euripi, fana, luci, montes, pecora, pastores.*

Señores, contemplando los cuadros de estos dos grandes maestros, queda el hombre estupefacto del poder mágico del arte. Gracias á él, con la combinacion de algunos colores, se retratan los objetos, y ademas se expresa lo impalpable, lo vago, lo misterioso, y ademas se hace sentir la impresion de alegría, de terror, de asombro que nos producen la luz, la tempestad, el abismo.

Y véase la razon del influjo que ejerce el paisista en los sentimientos de un pueblo. Inspiró al paisista la Naturaleza, y él supo penetrar en el espíritu y conquistar la voluntad de las gentes reproduciendo los encantos de la Naturaleza, iluminados con la llama divina de su genio. Cuando se examinan con atencion los cuadros de Pusino y de Claudio de Lorena, se cree estar viendo convertirse en vapor el agua de las cascadas y percibir el impulso de la brisa en el doblado ramaje y sentir el horroroso estruendo del mar embravecido, y luego, sin ser parte á evitarlo, deseamos descansar á la sombra de aquellas granjas, recrearnos en aquellos apacibles apriscos, asistir á aquellas útiles y sosegadas labores. (*Bien, bien.*)

No hemos tenido en esa época en España pintores especialmente paisajistas ó paisistas, pero los más famosos han colocado perspectivas admirables en sus cuadros, descollando Murillo entre todos. Recordad lo que decia de él Jovellános: «¡Oh gran Murillo! yo he creído en tus obras los milagros del arte y del ingenio, yo he visto en ellas pintada la atmósfera, los átomos, el aire, el pelvo, el movimiento de las aguas y hasta el trémulo resplandor de la luz de la mañana.»

De seguro sois todos de la opinion del insigne Jovellános.

Señores: El influjo del renacimiento literario y artistico llegó á Inglaterra algo más tarde que á Francia y España, sin duda á causa de la separacion geográfica en que se halla aquel país del continente europeo. Oxford y Cambridge siguieron despues que París el ejemplo de fundar Universidades que dió Bolonia; Pedro Abelardo brilló en el Paraclete ántes que se despertase en el Reino Unido el gusto á las letras, y la lengua inglesa se formó también más lentamente que las derivadas de la latina. Chaucer, primer poeta inglés, de verdadera inspiracion, escribió sus cuentos dos siglos despues que salió á luz nuestro poema del Cid.

El mismo retraso cronológico se nota en la nacion inglesa respecto á la poesia bucólica; pero en cambio, hay que ser justos: desde el momento de aparecer, la luz de la inspiracion brilló en aquel país, en el género de que nos ocupamos, mucho más esplendorosa que en los demas del Continente. Los poetas observaron la Naturaleza de un modo más práctico, más verdadero, más útil que la mayor parte de los bucólicos, sus predecesores, incluso Anacreonte y Teocrito, y dieron á sus cantos un tono de formalidad ántes no imaginado. El genio inglés se ve encarnado en la poesia de este género, y no hay más que leer los poetas del siglo XVII para comprender que el sentimiento de la Naturaleza es en ellos ingenuo, que su amor á la vida rural se funda en la razon de las buenas costumbres, que su aficion al trabajo agrícola dimana del convencimiento respecto á su influjo en la felicidad doméstica.

Tres poetas, célebres los tres en el mundo literario, representan lo que podemos llamar *escuela británica* de la poesia campestre: Milton, Thompson y Pope.

Milton, que nació á principios del siglo XVII, tuvo una educacion esmeradísima, aprendiendo con toda perfeccion el latin, el griego y el hebreo. Sintió caldeado su cerebro con el fuego sagrado de la poesia, y marchó á enardecer su inspiracion á la tierra clásica de la literatura. No fué perdido

el viaje: en Italia concibió su magnifico poema *El Paraíso perdido*.

*El Paraíso perdido* está basado en el Génesis; pero produciéndole profundo entusiasmo los encantos de la Naturaleza, como á Taso, y habiendo sufrido violentos vaivenes de fortuna en tiempo de Crómwel, su musa salia con frecuencia de la esfera teológica para esparcirse por los cielos, por los mares y por los campos.

Las descripciones que hace de la tierra ántes del pecado original son risueñas, fantásticas, que no de otro modo hubiera dado idea del Paraíso. El cuadro que presenta de los campos, despues de perder Adán la gracia, tiene un colorido de verdad que encanta. La belleza primitiva es obra de Dios; la belleza en el segundo estado es la obra del trabajo del hombre.

Véase cómo vió el Paraíso la serpiente al asomar la cabeza para contemplar á Eva:

Cual vecino encerrado entre los muros  
De una grande ciudad, do corrompidos  
Respirar sólo puede aires impuros;  
Si una mañana del estio hermosa  
Sale al campo á buscar otros más puros,  
El placer le suspende los sentidos  
Al ver una campiña deliciosa  
Cubierta de agradables alquerías,  
Lindas aldeas, verdes praderías,  
Do los rústicos cantos, los ganados,  
Pastoriles cabañas, lecherías,  
El olor de las gramas y gavillas  
De los trigos, y el heno ya segados,  
Le encantan como extrañas maravillas.  
Si beldad campesina se aparece,  
Que en sus gracias sencillas,  
Paso noble y veloz, con suelto traje  
Á las ninfas silvestres hace ultraje,  
De cuanto bello y agradable admira,  
Á tal vista se dobla la hermosura,  
Y en su semblante todas juntas mira  
Las delicias y gracias de natura.

Véase ahora la tierra ántes del fratricidio de Caín:

Los ojos abre, un campo ve labrado:  
En una parte lleno de gavillas  
Recien segadas, y del otro lado  
Los apriscos, los pastos y el ganado;  
El medio, como un límite, ocupaba  
Rústico altar de céspedes herbosos,  
Do un segador sudando, sin cuidado,  
Ya verdes, ya maduras, arrojaba  
Las primicias del trigo que segaba.  
Luego, un dulce pastor de amable rostro  
Los más lindos corderos,  
Del rebaño mejores y primeros,  
Sacrifica y coloca con aliño  
Sobre el altar, y leña bien cortada,  
Añadiendo también sus intestinos (2).

No fué grande el favor que alcanzó *El Paraíso perdido* al publicarse, sin duda porque todavía dominaba en los espíritus el genio portentoso de Shakespeare. Era difícil que la sociedad, acostumbrada al sublime poeta de las grandes pasiones, apreciase debidamente la entonacion un tanto monótona, aunque grandiosa, de la Epopeya. Thompson reveló su mérito, y desde entonces figura Milton entre los grandes poetas.

Thompson, sin embargo, fué, en mi opinion, como cantor de la Naturaleza muy superior á Milton. Su poema *Las Estaciones* es un modelo acabado en este género.

La galanura de la versificacion, la entonacion adecuada con que canta cada una de las estaciones, las enseñanzas que da sobre cultivo agrario, y sobre todo, lo identificado que se manifiesta el poeta con las clases rurales, dan á la obra un atractivo extraordinario, y son cualidades que hacen imperecedero su influjo en favor de todo lo que se refiere á las faenas agrícolas.

(2) Traducción por D. BENITO RAMON DE HEREDIA.



Véase cómo describe, para enseñanza del labrador, los signos que anuncian la tempestad:

Mas los pájaros son en este caso  
El presagio seguro y verdadero  
De las enfurecidas tempestades.  
Los graznadores y atezados cuervos  
Abandonan en tropas las llanuras  
Do carnívoros hallan su alimento,  
Y vuelan en tropel apresurados,  
Anhelando el abrigo del espeso  
Entrelazado más vecino bosque.  
El triste y melancólico mochuelo  
Hace retumbar valles y selvas  
Con su lúgubre canto; y hasta el cuervo,  
Hijo anfibio del mar, volando deja  
Aquel profundo abismo, y por el suelo  
A paso firme da broncos graznidos.  
La garza real acuática, su vuelo  
Emprende con idénticas señales  
De incómodo fatal desasosiego,  
Y los otros mil pájaros marinos  
Las gruesas nubes hienden turbulentos  
Con rápido volar desatentado;  
Borrascoso el Océano y soberbio  
Choca sus aguas unas contra otras  
En espumosos montes sin concierto,  
Al par que de las lóbregas cavernas  
De sus orillas, y de allá los centros  
De las montañas, montes y malezas  
Sale una voz que con solemne imperio  
Al mundo manda que atención observe.  
El mundo con pavor guarda silencio,  
Y la borrasca al punto se declara  
Con fulminantes belicosos truenos  
Y culebrinas de azufrados brillos;  
Muestran las aguas un color rovelto,  
Y del terrible fondo del abismo  
Empujadas se elevan con estruendo.

Pope y otros poetas de no tan elevado estro, siguieron las huellas de Thompson. Pope, que á los doce años compuso su magnífica oda *A la Soledad*, y á los diez y seis publicó sus églogas, rayó á gran altura, siendo su principal mérito probar que hay en la poesía campestre rumbos que seguir más propios de nuestra cultura que los conocidos hasta entónces.

Señores: Habeis notado que en cada período histórico ha existido un poeta que cante á la Naturaleza, todos con estro sublime, pero cada uno de ellos bajo distinto punto de vista; habeis notado que la poesía de este género, eco unas veces de una voz superior misteriosa, fruto otras de la meditación de hombres inspirados, ha sido en la sucesión de los siglos, ó la expresión sintética del estado social de una época determinada, ó la iniciación de una civilización más perfecta. Falta ahora, para completar lo que se puede llamar ciclo poético, á fin de demostrar la tesis de esta conferencia, revelar con las galas más espléndidas de la imaginación lo que hay en lo recóndito de esa Naturaleza de más maravilloso para la razón, de más encantador para el sentimiento.

El siglo XVIII fué de investigación científica; era preciso que un genio intuitivo y entusiasta cantase la Naturaleza en sus relaciones con las ciencias físicas, y ese poeta fué Novalis.

Novalis, muy poco conocido en España, alemán de nación, de ilustre familia, instruido en conocimientos científicos y filosóficos modernos, sólo vivió el tiempo necesario para condensar en una fórmula poética elevada el carácter investigador de su patria. Murió á los veintiseis años, y cuenta Mad. Staël que su padre, yendo á visitar una comunidad de su secta, oyó que los hermanos cantaban en la iglesia las poesías de su hijo, elegidas, sin conocer al autor, como las más adecuadas para elevar á Dios su espíritu.

Novalis escribió mucho sobre la Naturaleza, en cuya contemplación le producía verdaderos arrebatamientos de alma. Llamábase á sí mismo discípulo de Saís, por haberse construido antiguamente en esta ciudad un templo á Isis. Sus himnos á la noche son muy superiores, en mi concepto, á la joya

de nuestro parnaso titulada *La Noche serena*; pero sobre todo, sus estancias acerca de la vida de los mineros son de un efecto sorprendente. Pregunta á la tierra qué hay en sus profundidades, pues ella ha sido testigo de las diversas revoluciones que ha sufrido la Naturaleza, y manifiesta un deseo enérgico de penetrar más y más hondo en el centro del globo. El contraste de esta inmensa curiosidad con la vida tan frágil que es necesario exponer para satisfacerla, causa una emoción sublime. El hombre se halla en la tierra entre el infinito de los cielos y el infinito de los abismos, y su vida en el tiempo está del mismo modo entre dos eternidades. Rodeado por todas partes de ideas y objetos sin límites, brotan en su cerebro innumerables pensamientos, que, como si fueran millares de esplendores, le confunden y le desvanecen.

Pasemos ahora á otro punto.

Con razón se ha dicho que la arquitectura es un libro de piedra, cuyas páginas retratan la civilización de los pueblos. El edificio es efectivamente en su conjunto, en su distribución, en todos sus detalles, la satisfacción de las principales necesidades de la familia, y á la vez el vivo reflejo del espíritu de una época, y el resumen del adelanto de las artes que le sirven de base y complemento. El castillo almenado del Norte representa, ya lo sabéis, la inseguridad de los campos y el estado de guerra feudal en los tiempos feudales; la suntuosa catedral gótica de Italia es la exacta expresión del predominio eclesiástico; el arabesco alcázar de Andalucía es el documento más fehaciente de las muelles costumbres orientales. Del mismo modo nada revela tan á maravilla el espíritu agrícola de un país, el adelanto de su cultivo y el bienestar de las clases rurales, como la arquitectura campestre.

Sabido es cuán decadente quedó la agricultura en Europa y cuán miserable fué la suerte del labriego con la invasión de los bárbaros del Norte. Pues bien; á tal situación correspondía la vivienda aislada del cultivador ó terrateniente. La villa italiana, la manse alemana, el *toft* ó *homestead* de Inglaterra, la *ferme* de Francia, la *barraca* de España, se componían en el siglo IX de tres ó cuatro aposentos oscuros, sin ventilación ni chimenea, cubiertos de paja ó ramaje, en las cuales vivían en común hombres y animales y se almacenaban los frutos. Harrison dice en su obra *Account of England*, que las casas de los trabajadores rurales se reducían á una sola pieza con su corral. El fogón estaba en medio de la casa, sin salida de humo. Hasta principios del siglo XVII no se generalizó el uso de las chimeneas. Los españoles que fueron á aquella nación con Felipe II decían que las casas estaban construidas con barro. Para dar una idea de una campiña en la Edad Media, dice el doctor Whitaker en su *Histoire of Whalley*: «Supongamos que un atento observador pudiese retroceder nueve ó diez siglos y examinar, recorriendo la cima del Pendle, por un lado el valle del Galder, por otro los bordes más elevados de la Ribble y del Hadder.... no descubriría más que una vasta extensión de maleza, cubierta de lagunas y de bosques, donde el toro salvaje, la cabra, el ciervo y el lobo apenas reconocen la supremacía del hombre. Lo mismo en las ondulaciones de los valles que en las llanuras que se desarrollan á sus pies no vería más que algunas tierras cultivadas, aisladas acá y allá, conteniendo cada una de ellas una aldea, compuesta de algunas barracas, en medio de las cuales había una grosera vivienda de madera, apenas comparable á una de nuestras alquerías modernas, en la cual el señor sajón, rodeado de sus fieles vasallos, gozaba de una salvaje y fiera independencia.»

En el siglo XIV se empezó á conocer más que en los anteriores la importancia de la propiedad

territorial y las ventajas del buen cultivo, é inmediatamente, y como consecuencia, el gran señor, el acaudalado mercader, el pequeño propietario, sintieron el deseo de residir en el campo, en medio de sus heredades, y la necesidad de construir moradas ostentosas, según su respectiva jerarquía, apropiadas á las labores á las cuales habían de servir de centro, y embellecidas con obras de arte ó con la ornamentación natural de plantas diversas. Fuéronse poblando los campos; en Inglaterra y en Francia edificó magníficos *chateaux* la nobleza; en el Centro y Mediodía de España se crearon los espaciosos cortijos para el colono, y en Suiza, Lombardía, Valencia y demás países de pequeño cultivo se multiplicaron los *chalets* y caseríos.

Es de advertir que, á medida que se ha ido formando la economía rural en cuerpo de doctrina, la arquitectura campestre se ha ido perfeccionando con relación á la magnitud de los edificios y al buen orden y comodidad de las habitaciones. Por punto general, se prefiere actualmente en todas partes, á invertir cantidades enormes en la construcción de palacios monumentales, dar representación á la riqueza en las obras de cultivo, y en aplicar á las dependencias para servidores y ganados las reglas sobre la luz, la ventilación, la exposición exigidas por la higiene.

(Se continuará.)

#### UNA CACERÍA EN LA PROVINCIA DE CÁCERES.

A cuatro leguas de Logroñan y doce de Trujillo hay un pueblo que se llama Guadalupe, ignorado hasta de la mayor parte de los habitantes de la misma provincia, sin razón para ello, y digno, por el contrario, de ser visitado, pues además de las magníficas ruinas del convento de Jerónimos que le fundaron, aún quedan bastantes cosas que admirar: su situación, clima y agreste campo hacen del mencionado pueblo un verdadero oasis; defendido del Norte y Este por las sierras denominadas Villuerca y Miramonte, suavizan de tal manera su clima, que casi no se conoce el invierno, proveyéndole de exquisitas y abundantes aguas, dando por resultado el que crezcan en amable consorcio y con gran lozanía, desde el cálido naranjo y limonero, hasta el frío pino, y todo ello espontáneamente.

Perdona, mi querido lector, esta digresión, pero he querido darte á conocer algo de esta Extremadura, aunque sea someramente, tan poco conocida como mal juzgada. Entrando ya en materia, te diré que en este pueblo donde me ha hecho mi afición sentar mis reales por ahora, recibí con la alegría de un verdadero aficionado una carta de invitación para una montería; leerla, preparar los chismes y emprender el camino todo fué una misma cosa: paso tras paso recorrí las doce leguas que hay desde aquí á Trujillo, y héme instalado en la casa de mi antiguo y querido amigo D. Pío Pérez Aloe, que era el que me había invitado.

Enterado que el iniciador y director de la cacería era el Sr. Marqués de la Conquista, no dudé que sería buena; la mayor parte conoceis á este consumado cazador, inteligente y práctico, para extenderme en sus cualidades como tal, y lo prueba el haberle nombrado por unanimidad Presidente del Casino Venatorio de Madrid.

Después de orilladas todas las pequeñas dificultades y detalles indispensables, salimos de Trujillo el día 11, con dirección á Robledo Llano, el señor Marqués de la Conquista, su linda hija Lucía, á la que no se le puede negar ser una valiente y verdadera cazadora y alegría de sus compañeros; su joven hermano D. Antonio, el cual ya tiene acre-



ditadas sus cualidades de buen ojo, dureza y afición; su primo D. Manuel Perez Aloe, que promete ser un buen aficionado; D. Juan Palacios, una de las primeras escopetas de Extremadura, como aficionado; su hijo D. Manuel, que ya tiene hechas algunas pruebas venatorias, con el que estas líneas escribe, completando el número de escopetas blancas.

Ya estamos en plena sierra; el que no sea aficionado no comprende la alegría que se siente al oír hablar á las gentes del país de las reses que pueblan las vecinas sierras, y el pasar una noche de insomnio hasta que el sonido de las trompas, alborotando el pueblo desde una hora ántes de amanecer, avisa para preparar armas y caballos y salir al campo.

Cuarenta escopetas entre negras y blancas, doce ojeadores y unos veinte perros es el tren que se prepara para dar la primera batida en las Umbrías del Poyar de la Meseta y Valle del Zarzal, en la que se vieron algunos cochinos, que no se pudieron tirar, y únicamente en la recula se tiró uno pequeño, sin resultado. En la segunda batida de este día, dada en Valle-Hondo, se levantó un gran cochino, que después de bien trabajado por los perros dió en la jurisdicción de D. Juan Palacios, el cual le propinó un buen balazo en la misma paleta, del que cayó muerto. Magnífico tiro.

El día 13 sólo se dió una batida en los Carriones, sin resultado, pues el único cochino que se vió entró á una escopeta negra, que por no estar lo atenta que debiera no pudo tirarle. El día 14 se batió Sierra-Caida; dió un cochino y dos venados, á los que tiró una escopeta negra, sin herir. La segunda batida de este día se dió en la Solana de los Visquillos, y no salió más que un lobo cervical, el que fué muerto por una escopeta negra.

El día 15 se batió la Umbria de los Torneros en dos ojeos; en el primero no salió nada; en el segundo se mataron dos cochinos, uno por los perros y otro por una escopeta negra. Aquí se dió por terminada la cacería en el Robledo, habiendo disfrutado de un tiempo primaveral, sin haber obtenido el éxito que se esperaba, dado el número de cochinos que hay en esta sierra, por no poderse dominar un terreno tan ancho y el muchísimo monte que dificulta las posturas. El día 16 se empleó en la traslación del Robledo á las Mesas de Ibor.

El día 17 nos volvió el tiempo las espaldas, y el aire, sumamente fuerte y frío, nos echó á perder la mejor batida de la cacería titulada Umbria del Maillo; los perros hicieron proezas levantando muchos cochinos, los cuales no querían llegar á las escopetas, y sólo dió el resultado siguiente: uno que mató D. Juan Palacios, otro don Antonio Orellana, un tercero una escopeta negra, y dos muertos por los perros.

El día 18 no fué posible montear por causa del tiempo.

El 19, á pesar de lo desapacible del tiempo, que obligaba á tener lumbre para poder resistir en los puestos, se batió la Umbria del Canalizo y Hache por la mañana, viéndose dos cochinos, uno que no se pudo tirar y otro á quien dió muerte el Marqués de la Conquista de un tiro difícil, al salto de una calleja, de los que él sabe hacer.

El 20 y 21, resultado del excesivo frío de los dos días anteriores, cayó una gran nevada, que dificultó por completo el salir de las casas.

El 22, aunque no bueno, habiéndose derretido la nieve, se pudo batir por la mañana el Pimpollar de Abajo; se hizo salir de su cubil un gran cochino, que fué muerto por dos escopetas negras, después de habernos herido tres de los mejores perros, teniendo que dejar sin batir la otra mancha á causa de la excesiva lluvia.

El 23, no queriendo dejar la mancha del día anterior sin batir, á pesar de urgir el tiempo para

ir á Almaraz, se dió la mancha del Pimpollar de Arriba, que no defraudó nuestras esperanzas, pues se encontró un valiente cochino, que después de estropear cinco perros, pudo ser herido por una escopeta negra, y en la segunda pelca que armó con los mismos que lo detuvieron, fué rematado por nuestra valiente y querida compañera la señorita Doña Lucía Orellana, emprendiendo desde el mismo campo nuestra marcha hacia el mencionado pueblo de Almaraz, donde nos dió franca y amistosa hospitalidad el Sr. D. Eduardo del Rio, yerno de D. Juan Palacios.

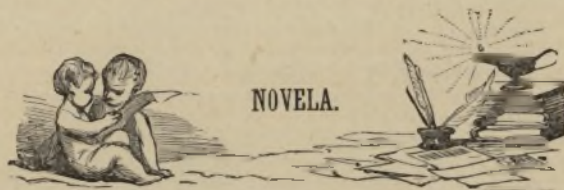
En resumen; cochinos muertos, once, y un lobo cervical ó linco; correspondiendo cuatro á las escopetas blancas, cinco y el lobo á las negras, y dos á los perros.

El Sr. Marqués de la Conquista, descaendo hacer nuevamente recova, ha adquirido seis perros, que se han distinguido durante la cacería, con cuya base pronto tendrá un tren digno de su nombre.

No puedo ni debo cerrar esta mal pergeñada revista sin decir la despedida que me han hecho el señor Marqués, su señora, hijos y hermanos de éste, los Sres. Perez Aloe, en la comida de familia del día 25, haciendo los honores en ella como saben unos y otros en estos casos, dejando recuerdos imperecederos á todo el que tiene la dicha de contarse en el número de sus amigos.

Un detalle: á los postres entraron por la puerta del salón, dando un paseo por él, los perros heridos en la cacería, á los acordes de la marcha Real, ejecutada por nuestra nunca bien ponderada y querida amiga la señorita Lucía Orellana.

ELOLA.



## LA VILLA GIORDANI.

(Continuación)

El cariño de la superiora se alarmó tanto mas, cuanto que notaba que su sobrina le ocultaba la causa del accidente, así es que hizo todo lo que pudo por obtener de la Condesa que se quedase en el convento hasta que estuviese bien del todo; pero la emoción que había experimentado Lia no era una de esas sacudidas de que se repone uno en pocas horas. La herida era profunda, dolorosa y envenenada. Se sonrió amargamente al ver los temores de su tia y, sin ni aún tratar de combatirlos, declaró que quería volver á su casa.

La abadesa le mostró la cima de la montaña, toda rodeada de humo, y le dijo que, siendo inevitable una próxima erupción, sería más razonable mandar decir á su marido viniera á buscarla y esperar los resultados de la erupción en sitio seguro. Pero Lia le respondió señalándole con un gesto aquella verde pendiente de la montaña, sobre la que, desde que el Vesubio existía, nunca había corrido por ella la lava. La abadesa, viendo que su resolución era inquebrantable, se despidió de ella encomendándola á Dios.

La Condesa subió al carruaje, y diez minutos después estaba en la villa Giordani.

Odoardo aún no había vuelto.

Allí redoblaron los sufrimientos de Lia; recorrió como una loca los departamentos y jardines, y cada habitación, cada árbol tenía para ella un recuerdo, delicioso tres días ántes, hoy mortal. Por todas partes Odoardo le había dicho que la amaba; cada objeto le recordaba una palabra de amor. Entonces Lia conoció que todo había concluido para

ella y que le sería imposible vivir así; pero al mismo tiempo le era imposible morir dejando á Odoardo en el mundo que habitaba su rival. En aquel momento le ocurrió una idea terrible, matar al Conde y matarse después ella. Cuando esta idea se presentó á su imaginación dió un grito de horror; pero poco á poco forzó á su mente á pensar en ella, como un jinete obliga á su rebelde caballo á saltar el obstáculo que al principio le había asustado.

Bien pronto este pensamiento, lejos de inspirarle temor, le causó profunda alegría; se veía con el puñal en la mano despertando á Odoardo, que dormía, gritándole el nombre de su rival entre dos golpes mortales, hiriéndose á su vez y muriendo á su lado, condenándose á abrazarle por una eternidad, y Lia se admiraba de que, en medio de un dolor tan profundo, una resolución semejante pudiera darle tal alegría. Se dirigió al gabinete de Odoardo; allí estaban colocados trofeos de armas de todos los países, de todas clases. Tomó un candil turco, lo llevó á su cuarto, vió si estaba bien afilado y lo ocultó bajo la almohada.

En aquel momento el relincho de un caballo le anunció la vuelta de Odoardo, y como se encontraba delante de un espejo, vió que se ponía pálida como una muerta. Entonces se puso á reír de su debilidad; pero el ruido de su risa la asustó, y se puso toda temblorosa.

Sintió los pasos de su marido, corrió á las cortinas de las ventanas, que dejó caer, y, aumentando la oscuridad, ocultó así al Conde la alteración de su rostro.

El Conde abrió la puerta y llamó á Lia con voz dulce y tierna. Ésta se sonrió con desprecio, se levantó del sillón donde estaba y dió algunos pasos hacia él. Odoardo la abrazó con la efusión de un hombre dichoso y que necesita repartir su felicidad á todo lo que le rodea. Lia creyó que su marido fingía un amor que no sentía, y si un instante ántes creyó odiarle, en aquel momento lo despreciaba.

Así pasó el día y llegó la noche. Odoardo, varias veces al mirar á su mujer que se esforzaba en sonreír, abrió la boca como para revelar un secreto; pero cada vez contuvo las palabras en sus labios y el secreto volvió á su corazón.

Durante la tarde las amenazas del Vesubio llegaron á ser más terribles que nunca. Odoardo propuso varias veces á Lia dejar la quinta y marchar á Nápoles; pero ésta pensaba que su objeto era estar más cerca de su rival; así, á cada proposición del Conde le repitió que el lado del Vesubio en que estaba la quinta había sido siempre respetado por el volcán. Odoardo convino en ello, pero decidió que, si al día siguiente los síntomas eran los mismos, se irían á Nápoles á esperar allí el fin del acontecimiento.

Lia consintió; le quedaba la noche para su venganza y no pedía otra cosa.

Por un extraño fenómeno atmosférico, á medida que la oscuridad bajaba del cielo, el calor aumentaba. En vano se habían abierto las ventanas de la villa para aspirar el aire de la noche, la brisa cotidiana faltaba, y en su lugar el mar en ebullición desprendía un vapor pesado y caliente, casi visible, que se extendía como una neblina en la superficie de la tierra; un calor insoportable venía de la montaña y bajaba hacia la ciudad, y este calor enervante parecía cada vez que se sentía llevarse una porción de las fuerzas humanas.

Odoardo quería quedarse velando, pues aquellos síntomas le inquietaban por Lia; pero Lia lo tranquilizaba riéndose de sus temores; parecía insensible á todos aquellos fenómenos. Cuando el Conde se recostaba sin fuerzas en un sillón, Lia se quedaba en pie, firme, derecha é inmóvil, sostenida por su dolor, que velaba en el fondo de su alma.



El Conde concluyó por creer que la debilidad que él sentía provenía de alguna mala predisposición, le pidió á Lia el brazo, y riéndose, se apoyó en él para ir á la cama, donde se echó vestido, luchó un momento con el sueño y cayó al fin en un letargo, durmiéndose con la mano de Lia entre las suyas.

Esta quedó de pie junto al lecho, silenciosa y sin hacer ningún movimiento, mientras creyó que el sueño no se había apoderado del Conde. Después, cuando estuvo segura de que había quedado insensible al ruido como al tacto, retiró su mano con cuidado, salió á la antecámara, dió orden á los criados de marcharse inmediatamente á Nápoles á fin de preparar el palacio que debía recibirles á la mañana siguiente, y volvió á su cuarto.

Los criados, encantados con poder ponerse en seguridad cumpliendo con su deber, se marcharon en seguida. La Condesa, apoyada en su ventana abierta, los oyó salir, cerrar la puerta de la villa y después la verja del jardín; entonces bajó, visitó las antecámaras, los corredores, etc., para convenirse que la casa estaba desierta como deseaba.

Entró luego en su cuarto, y cogiendo de debajo de la almohada el candijar, examinó de nuevo el acero, y con los labios contraídos, los ojos fijos, la frente fruncida, se adelantó hacia la habitación de Odoardo.

La puerta de comunicación estaba abierta y la luz, dejada por Lia en su cuarto, proyectaba sus rayos en la del Conde. Guiada por esta claridad avanzó hacia el lecho; Odoardo estaba siempre acostado en la misma posición é inmovilidad.

Cuando llegó á la cabecera extendió la mano para buscar el sitio donde debía herir; el Conde, fatigado por el calor, se había quitado la corbata antes de acostarse y entreabierto el chaleco y la camisa. La mano de Lia encontró el pecho desnudo, y en el mismo sitio del corazón un medallón con un retrato y cabello que ella le había dado cuando marchó á Sicilia y que nunca se lo quitaba.

La suprema exaltación toca en la suprema debilidad. Apenas Lia hubo reconocido el medallón le pareció que se levantaba un velo para reparar una á una, como dulces y graciosas sombras, las primeras horas de su amor. Recordó con la rapidez maravillosa del pensamiento, que encierra años en el espacio de un segundo, el día en que vió á Odoardo por primera vez, cuando le confesó que la amaba; el día que marchó á Sicilia, y el en que volvió para desposarse con ella; toda aquella dicha que había soportado sin fatiga, diseminada que había estado por su vida, quebrantó su fuerza, condensándose, por decirlo así, en su pensamiento, se doblegó bajo el peso de los días felices, y dejando caer el candijar, cayó de rodillas junto al lecho, mordiendo las sábanas para ahogar sus gritos, que querían salir de su pecho, y rogando á Dios enviarles á los dos la muerte, que temía no tener valor para dar y recibir.

(Continuad.)

## CONFERENCIA

DADA EN EL CENTRO MILITAR DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA

POR EL

COMENDADOR PAOLO SALVI

en la noche del 20 de Diciembre del año 1883.

ILUSTRES SEÑORES:

Aun no suficientemente práctico y familiarizado con vuestro distinguido idioma—con verdadero y grande sentimiento lo confieso—me veo en la dura necesidad de hablaros por segunda vez en lengua extranjera: para ello, señores, os pido vuestra vena, y confiado en vuestra tan

proverbial cortesía, invoco completa indulgencia... indulgencia plenaria... y alguna, ó más bien, mucha, muchísima paciencia.

Aprovecho, ante todo, tan propicia ocasión para dar gracias á S. M. el Rey y al Gobierno, que me prestaron su valioso apoyo para llevar á cabo mi deseo de conocer detalladamente la Península, su población... sus caballos, dando nueva prueba de su legendaria afabilidad; doy gracias á las autoridades por la cortés y eficaz ayuda que han prestado á mis estudios de investigación; doy gracias al ejército por la fraternal acogida que tan cordialmente ha dispensado al antiguo camarada; á la prensa, que tan benévola é indulgente se ha mostrado conmigo al juzgar mis débiles tentativas en pro de la ciencia y práctica equina; á la honorable Junta directiva de este Centro Militar, por haberme dirigido tan halagüeña invitación, proporcionándome la grata oportunidad de exponer mis modestos conocimientos y apreciaciones en un asunto de tanta valía é importancia y ante tan escogido é inteligente auditorio; doy gracias, en fin, al país entero por la galante y amable acogida de que por todas partes he sido objeto.

La ruda y franca palabra de quien ha dedicado por entero su existencia á un asunto especial, ya por medio de estudios teórico-científicos, ya con prácticas experiencias, debe encontrar algún crédito y valor en estos tiempos de vertiginosas evoluciones, de amplias teorías, de ciencias universales é improvisadas entre cuyas dificultades la mayor de las que se presentan á sus expositores debe ser, por lo menos, aquella tan primitiva de saber distinguir el grano de la zizafa.

El mayor obstáculo, casi insuperable para nosotros los prácticos, en esta época clásicamente oratoria, siglo de discusiones más ó menos célebres y afamadas; en esta era de tan grande y general publicidad, es precisamente el saber exponer convenientemente nuestros conocimientos, nuestras opiniones, nuestras necesidades y nuestros deseos, por cuanto que el hablar y el escribir para quien ha pasado la mayor parte de su vida á caballo, ha de resultar, por lo menos, tan difícil como el montar á caballo para quien ha pasado completa y exclusivamente su vida escribiendo y perorando.

Grande sería, señores, vuestro desencanto si de un modesto jinete esperaseis palabras elocuentes, elegancia de forma, correcta expresión ó una fraseología brillante; preparaos más bien á escuchar repetidos, violentos saltos de caballo, en el lenguaje y en el estilo.

Con firme ánimo y serena intención me decido, pues, á superar las dificultades que se me presentan ante el importante asunto que voy á tratar, y así entro resuelto en el campo de maniobras, en el terreno del combate.

Si en mi primera conferencia, en que tuve el honor de presentarme ante vosotros el año próximo pasado, expuse un estudio sobre la cría caballar, desde el punto de vista general, tengo por objeto en la presente especificar la producción típica nacional peninsular y presentaros cuanto he podido recoger y reunir relativamente á este asunto en más de un año de continuo viaje á través de vuestra clásica tierra y del vecino reino.

Siendo mi principal objeto el estudio del caballo militar al par que el del de labor, era también natural que, como antiguo soldado dirigiera al mismo tiempo mi intención al arma de Caballería, á su organización, al material que emplea y al de que dispone.

Es absolutamente necesario llamar la atención del público militar acerca de la variada y difícil misión de la Caballería en la guerra, para señalar después los medios que concurren para llegar al mayor perfeccionamiento de esta arma, no menos importante que sus otras hermanas, ni menos llamada que ellas á un afortunado y victorioso éxito en el supremo día de una lucha decisiva.

Todas las grandes potencias militares, con desusado ardor, han puesto desde hace algún tiempo sus más esmeros cuidados en perfeccionar la organización y el empleo de este arma. En todas partes se ha comprendido con cuánta razón decía el experto general Jomini: *La Caballería es el ojo del ejército*. Conviene, pues, cuidar bien este órgano preciosísimo y delicado, á fin de que cuando sea llamado á funcionar no dé muestras de padecer oftalmía, no sufra repentinas inflamaciones, no padezca del mal lunático ó se encuentre tal vez miopé ó... en fin, *tuerto*, como se dice en España.

De las últimas guerras y de las recientes grandes maniobras de Caballería resulta cada vez más evidente el concepto de hacerla preceder á grandes distancias de los ejércitos para asegurar y cubrir los movimientos preliminares y efectuar segura y tranquilamente su concentración estratégica.

Los resultados que en otras guerras se han alcanzado con el empleo de los *velos sutiles*, requerirán en el porvenir una fuerza efectiva capaz, no sólo de explorar, sino también de combatir y contrastar vigorosamente el paso del adversario.

La antigua máxima *la Caballería se defiende avanzando*, encuentra justamente su entera aplicación con la nueva táctica. Es precisamente su encargo al estallar la guerra, mientras provee á la seguridad de la propia movilización, molestar y estorbar constantemente las operaciones del ejército adversario activando en la frontera amenazada ó, franqueada ésta, en el territorio enemigo un enérgico, vivo y atrevido servicio de correrías; reconocer aquella zona para operar con mayor conocimiento de la localidad; explorar puntos importantes, como líneas fluviales ó desfiladeros; rechazar los destacamentos de observación de la Caballería adversaria; posesionarse de los nudos de comunicaciones, líneas férreas y telegráficas tanto para disponer de ellas con propia ventaja como para destruirlas; efectuar requisiciones é impedir que el adversario establezca cerca de la frontera sus centros de reclutamiento.

Las ilusiones deben desvanecerse y conviene persuadirse de que en una próxima guerra las hostilidades se reanudarán con una larga, formidable, desastrosa lucha entre las Caballerías adversarias.

Y en efecto, á esto aludía el renombrado general ruso Skobelev cuando hizo su viaje en propaganda del panslavismo (1) contra la raza alemana en general, especialmente contra la Prusia, en su famoso *speech* tenido en París, cuando dijo: «Es cierto que no tenemos dinero, pero de todos modos poco importa en el caso de hacer la guerra á los alemanes, porque apenas ésta declarada, harémos pasar la frontera á 50.000 de nuestros cosacos ántes que el prusiano haya concluido su movilización. En el caso de que desgraciadamente se debiesen éstos replegar, arrasarían en su retirada el país, quemando sus campos, pueblos y ciudades, y si necesario fuera, hasta la misma Varsovia.» Es poco edificante el vaticinio, bárbaro, si se me permite la expresión; pero también es una tremenda verdad, en la que vemos delineada magistralmente el futuro destino de la Caballería.

La Francia, alocada por las duras recientes experiencias repite y canta en todos los tonos las palabras del insigne general de Caballería Gallifet: *La Cavallerie loin en avant et beaucoup*, y en efecto, posee en esta arma en pie de guerra 70.650 hombres y 68.000 caballos.

|               |                 |                   |
|---------------|-----------------|-------------------|
| Alemania...   | 106.776 hombres | 106.705 caballos. |
| Rusia...      | 236.876 »       | 222.250 »         |
| Austria...    | 74.732 »        | 72.710 »          |
| Italia...     | 37.113 »        | 21.000 »          |
| Turquía...    | 64.800 »        | 64.800 »          |
| Inglaterra... | 19.466 »        | 19.000 »          |
| España...     | 16.220 »        | 10.288 »          |

La Caballería debería, por tanto, constituir del sexto al octavo del ejército.

Terminada la movilización, sigue la actitud de la Caballería en el servicio de descubierta; su acción es no menos importante durante el choque de los ejércitos y corona después la obra, al fin de la batalla, si *victoriosa*, siguiendo y destruyendo al enemigo; si, al contrario, funestas circunstancias obligan á duras y amargas retiradas, la Caballería debe proteger y cubrir al derrotado propio ejército y saber sacrificarse para entretener á la irruptora Caballería enemiga.

En aquellos momentos solemnes, cuando ni la más poderosa fuerza de voluntad, ni el mando, ni el valeroso ejemplo del esforzado caudillo sirven ya para conducir las tropas abrumadas por la fatiga y moralmente quebrantadas, la acción de la Caballería debe superar á todo. No se trata ya de arrojo ó de temerario valor personal para obtener éxitos parciales, sino de profunda conciencia del propio deber; de completa confianza en la eficacia de la propia acción; de entera, de ciega fe en las grandes tradiciones del arma; se trata, en fin, de la generosa efusión de la propio sangre por el honor de nuestras gloriosas armas y por la salvación de la patria.

La Caballería está acostumbrada á oírse decir en tiempo de paz que su misión está terminada; pero, dicho sea en honor de la verdad, está también acostumbrada á verse en tiempo de guerra. *Figaro qua! Figaro lá!*... (2) buscada por todos y á encontrarse siempre escasa para las incumbencias que se le quieren confiar. Esta sentida necesidad, gracias á su buen éxito, dura todavía por algún tiempo después del término de la guerra, y los impugnadores callan. Después vuelve á comenzar la antigua cantinela en coro general: «La Caballería cuesta demasiado... luego es un arma de lujo.» Nosotros podemos escuchar, no obstante, á estos opositores con bastante indiferencia, persuadidos en conciencia de que esta arma formará parte integrante de los ejércitos, en tanto que las batallas no se den entre globos volantes y los soldados no cabalguen en locomotoras.

Veamos, por el pronto, lo que pasa en las maniobras. En un acantonamiento se descubren por todas partes las parejas de Caballería que se cruzan por las calles, unas al trote, otras al galope, como quiere el caballo y puede el soldado. Hay que llevar órdenes á ocho localidades distintas... he aquí ocho ordenanzas á caballo, mientras uno solo, alargando el camino, habría hecho el servicio por todos. Al escribir la orden se ha olvidado cualquier detalle... he aquí el suplemento, otras ocho parejas. Hay necesidad de convocaciones oficiales ó particulares... nuevas parejas.

Cuando comienza la maniobra, el escuadrón de caballería debe expedir una escolta para el jefe que manda las fuerzas; en seguida un pelotón, más ó menos ordenanzas, dobles siempre, siguiendo á todos los oficiales superiores, agregados, ayudantes, oficiales de órdenes... y el capitán entre tanto permanece *isolato*... y *desolado*... y esto, señores, tratándose solo de un acampamento.

Aparte bromas y donaires.

Todos los grandes capitanes, desde Alejandro hasta Napoleón, y desde éste á Moltke, y lo mismo en la última guerra anglo-egipcia, han vencido innegablemente con la infantería; pero para preparar la victoria, para *asegurarla* y utilizar las ventajas, han empleado la Caballería. Variarán los medios, variará el empleo, pero el hecho que se ha verificado tantas veces en el pasado, se repetirá también en el porvenir.

En tanto que el hombre tenga la mente capaz de concebir, en el corazón el impulso de obrar, hienda la punta de la espada, y pueda blandir su hoja, la Caballería será, ó al menos podrá ser un arma decisiva.

(1) Sistema político que tiende á unir las razas de origen eslavo. (Nota del traductor.)

(2) Exclamación muy generalizada en Italia para demostrar la crítica situación de quien es utilizado, traído y llevado por todo el mundo, con la que el Sr. Salvi, que tantas simpatías manifiesta constantemente á todo lo que á nosotros se refiere, parece se complace en traerlos á la memoria aquellos tan populares versos de la ópera de costumbres españolas *El Barbero de Sevilla*.

Tutti mi chiedono,  
Tutti mi vogliono  
Donna, ragazzi  
Vecchi, fanciulli  
Quia la pancia...  
Presto la barba...  
Quia la sanguigna...  
Presto il biglietto.

Figaro... Figaro...  
Son qua... Son qua...  
Figaro... Figaro...  
Ecomi qua...  
Figaro qua... Figaro lá...  
Figaro su, Figaro giù.

(N. del T.)



Qué uso se puede hacer de ella en el moderno combate, qué ventajas puede reportar, lo han mostrado recientemente sobre los campos americanos los generales Lee y Stuart. Las tropas que éstos manejaban, si bien eran inferiores, bajo varios aspectos, á la Caballería prusiana de 1866 y 1870-71, no lo eran en espíritu de iniciativa, por audacia, por tenacidad, y sobre todo, por su amplio modo de concebir y obrar. Excuso señalar los éxitos de Gurko en los Balkanes y en Schipka, Eshí-Sagra; la campaña de Caballería en Dabruscha, de Trajan, Bazardzik. Y si esto no bastase, vendría á corroborar mi tesis la carta del gran estratégico alemán. Moltke, queriendo intervenir en la contienda de los adversarios de la Caballería, en favor de esta arma, que tanto había contribuido á sus memorables victorias, se expresa así relativamente al asunto:

«Si el señor R. B. se ha propuesto comprobar la tesis de la inutilidad de la Caballería con argumentos sacados de la historia militar de estos últimos tiempos, ha escogido pésimamente su época. Los servicios de nuestras divisiones de Caballería en la campaña contra Francia, son evidentes; en las exploraciones, la Caballería nos fué de gran-

de utilidad; no hubiéramos marchado de aquella manera si no nos hubiese tan bien precedido.—MOLTKE.»

Y con santa razón argüía el maestro de los generales habiéndose visto que los prusianos supieron llegar tan sólo en diez días después de la victoria de Spichern y Woerth, en la meseta de Vionville, á poca distancia de Metz. ¡Cuán inteligente, oh señores, debe haber sido el servicio de exploración de los 96 escuadrones que precedían y cubrían esta fenomenal marcha del segundo y tercer cuerpo de ejército á través de los Vosgos!

De aquí que para que la Caballería llene cumplidamente su objeto, deberá ser bien experimentada y en suficiente número.

Esta arma no soporta la mediocridad; conviene que todos los cuidados se dirijan á la instrucción del jinete en el campo y en los vastos espacios de terreno. Hombre y caballo deben unificarse y ejercitarse, á fin de que se conviertan en expertos exploradores; educación que es imposible improvisar con los hábitos tanquitos de la vida de guarnición en el servicio de cuartel. En una palabra, es absolutamente necesario el ejercicio práctico-activo.

Un oficial, por ejemplo, que tenga en su cabeza una docena de volúmenes de arte y ciencia militar, pero que en un salto pierda el equilibrio, dejará su peloton abandonado á sí mismo, acaso precisamente en el momento decisivo, y no valdrá tanto, seguramente, como otro fornido y audaz.

Por defecto de condiciones teórico-práctico-positivas, un coronel lleno de ciencia tendrá reducido su regimiento, después de veinte días de marcha, á la mitad de la fuerza. El criterio respecto á la resistencia de los caballos se forma sólo con la larga práctica, porque depende de las varias condiciones del tiempo, sitio, nutrición, clima, peso y trabajo. Las consecuencias de su empleo poco racional no se manifiestan al momento; el caballo es generoso, mientras le queda aliento y vida, corre; pero después el enorme peso que lleva sobre los riñones y la poca experiencia, generalmente, del que lo monta, lo destruyen pronto.

El caballo es el arma principal, y todo debe concurrir á solo, al verdadero objeto, de hacer esta arma familiar á jinete para que pueda y sepa manejarla con toda la destreza y precisión posible y conservarla con inteligente



ROMERÍA DE SAN ANTON.

cuidados y práctica experiencia. El soldado de Caballería debo, por decirlo así, identificarse, ligarse estrechamente con el caballo hasta el punto de encontrarse casi más seguro á caballo que á pie. Hé aquí el ideal de la Caballería. Todo lo que se separe de este principio ó tienda á variarlo es error; pero crasísimo error.

No menos importantes son las dotes y cualidades que se han de buscar en el jefe de Caballería, esto es, el instinto, la intuición de la situación en las varias fases de las alternativas de la batalla, la prudencia para no ocasionar desconcierto y confusión entre las tropas de infantería empeñadas en el combate; el golpe de vista para saber distinguir y apreciar la posibilidad de éxito, y, finalmente la intepidez, el arraje, la audacia en la ejecución de la determinación concebida y tomada.

Muy apropiadas son, respecto á este particular, las significativas palabras del muy conocido escritor francés general Foy:

«Si vous ne montez pas á cheval comme un centaure, si vous n'avez le coup d'oeil de l'aigle, le courage du lion, la décision de la foudre, arriére! Vous n'êtes pas digne de commander l'ouragan de la Cavallerie!»

Debe el oficial de Caballería tener siempre en la memo-

ria el dicho de Napoleon I: «En la guerra sólo dominan las circunstancias»; lo que encuentra más que nunca su aplicación en la actividad estratégica de hoy, toda vez que su acción depende de innumerables é incalculables influencias, de accidentes imprevistos é imposibles de prever, y esto precisamente en consecuencia de su conducta, independientemente de las grandes extensiones de terreno que debe recorrer y de la velocidad y rapidez de sus movimientos. Lo imprevisto, como todo aquello que hiere la imaginación humana, produce efectos extraordinarios, y así se explican los milagros, las exaltaciones, los entusiasmos, y, finalmente, con referencia á las masas, el pánico que se produce entre las tropas, por más aguerridas que éstas sean, que conduce á desastrosas consecuencias. Ya no queda duda de que la acción fulminante de la Caballería, su misma legendaria historia y la imponentia de sus masas deben ejercer tan irresistible fascinación, hasta en lo porvenir, á pesar de todos los perfeccionamientos de las armas de tiro, y que el prestigio del arma durará hasta que dure la influencia moral sobre los campos de batalla; así que, nótese bien, pudiendo caer á breve distancia y con gran velocidad sobre un cuerpo de infantería, es imposible que éste no podrá resistir, porque está probado

que un solo momento de incertidumbre ó de pánico en las primeras filas de esta última pone á todas las tropas restantes en la imposibilidad de hacer fuego para no herir á sus propios compañeros, quebrantados ya por la imponente vehemencia de la masa de Caballería invasora. La seguridad del éxito, repito, señores, está en su fulminante acción.

Que la ciencia de la guerra haya reducido muchos de sus problemas á fórmulas exactas y hasta matemáticas, todos lo sabemos; pero también sabemos que los factores de todo orden son infinitos y que son innumerables las influencias, las condiciones, las circunstancias que en la verdadera guerra modifican y destruyen al mismo tiempo todo cálculo y toda previsión.

Así como el pensador matemático sentado en su mesa nos explicará que mil fusiles ponen ó pueden poner fuera de combate dos ó trescientos hombres, mientras mil jinetes en una carga no matarán veinte adversarios, el soldado práctico, el verdadero hombre de guerra os dirá que las masas de Caballería lanzadas á varias jornadas de marcha á vanguardia, permitirán á un ejército entero moverse dentro de sí mismo con perfecta calma y serenidad y proceder, como en un campo de maniobras, á operaciones lo-



gísticas, las cuales, si ejecutadas con el enemigo á los flancos, no conseguirán su objeto las más veces; el soldado práctico, el verdadero hombre de guerra os dirá que mil fusiles influirán por una mínima parte en el éxito de una batalla y que mil caballos, en cambio, lanzados oportunamente en un momento dado de flanco y á retaguardia de una línea enemiga decidirán de toda la jornada campal, y que tal vez aún con menos se puede obtener un absoluto decisivo éxito. Os aduciré un ejemplo de vuestras propias heroicas filas.

¿Quién de vosotros, ¡oh señores! no recuerda con orgullo y viva satisfacción el 7 de Julio de 1875, la gloriosa jornada de Treviño, donde el esforzado y valeroso coronel Contreras, con un centenar de caballos del regimiento del Rey, destruyó el grueso del ejército carlista? Hé aquí lo que puede una fuerte, enérgica y decidida acción oportunamente ejecutada. Sigo aduciendo los argumentos de un experto hombre de guerra: el soldado práctico os dirá que mil finetes resueltos salvarán de inminente desastre á un ejército entero en retirada. Recordemos, con referencia á esto, la división de Caballería Solms en la batalla Königgratz el 3 de Julio de 1866, á cuya firmeza y sacrificio el ejército austriaco, entonces en completa retirada, debió su salvación; el hombre de guerra os dirá aún que un cuerpo de Caballería en pocas horas se puede trasladar á 80 ó 100 kilómetros para ocupar y defender un paso que, si ocupado del enemigo, aún sólo una hora antes, hace inútil todo esfuerzo, sin duda requiere la efusión de sangre de millares y millares de hombres y la pérdida de un tiempo preciosísimo. Sirva de informe, relativamente á esto, la acción de los escuadrones piemonteses en 1859 en Montebello contra las divisiones austriacas; la brigada de Caballería austriaca Pulz en 1866 en Villafranca, y si queréis un ejemplo más reciente, Plewna.

Cuando pensamos en la inmensa influencia que ejerce sobre los destinos de un pueblo el éxito de las armas, no se puede menos de pensar seria y profundamente en los medios de hacerse fuertes y temidos, á menos de ser ciegos ó obstinarse en cerrar los ojos á la luz de la evidencia.

(Se continuará.)

## PARÍS-CLUBS.

París, 11 Enero.

Las subvenciones acordadas á diferentes Sociedades mendeas. Así se comprende el gran desarrollo de las carreras de caballos en Francia, único comparable al que entre nosotros logran las corridas de toros.

Necesitase para eso que el Estado sea muy rico. En la semana pasada, por ejemplo, la Sociedad de Vincennes ha recibido 20.000 francos, la de Deauville 8.000, y 18 nuevos premios de cuarta clase han sido concedidos á las del Havre, Cholet, Cluny, Gueret, La Brède, La Tour-du-Pin, Lion d'Angers, Mont de Marsan, Moutier-en-Der, Morlaix, Niort, Pau, Rennes, Rouen, Saumur, Toulouse y Pornichet le Pins.

Fontainebleau, Tours, Pau, Craon y Dieppe recibirán cinco premios de tercera.

Ya dentro de un mes comenzarán las carreras de la Primavera en los alrededores de París; es decir, de la primavera á cuatro ó cinco grados bajo cero. Pero ya se sabe que, á partir de Febrero, raro es el día en que no hay carreras. Si la huelga de los cocheros no ha terminado para entonces habrá grandes dificultades, y á juzgar por la tenacidad de los *grévistas* (no confundirlos con los partidarios de Grevy) la *grève* será general dentro de pocos días. Como estas noticias hay que darlas con mucho tiempo para que los dueños de caballos tomen sus disposiciones, hé aquí un breve programa de la primavera, del verano y del otoño:

La gran carrera internacional comenzará el domingo 1.º de Junio y acabará el lunes 9.

Durante este período, los caballos extranjeros tienen opción á diferentes premios. No lo olviden los lectores españoles.

El *Prix Congress* se correrá el domingo 31 de Agosto.

En el Otoño habrá nueve días de carreras en Auteuil, entre el 2 y el 30 de Noviembre, á razón de dos por semana.

Esto en cuanto á lo porvenir. El presente corresponde á Niza, donde se celebran en este momento.

El 14, el 17 y el 20, todos los desocupados, ó, para hablar con más propiedad, los ricos que puedan pasar un mes en aquella encantadora residencia de invierno, asistirán á las carreras *magnas* del año.

Treinta y seis caballos han llegado ya. Hé aquí sus nombres, que deben ser conocidos de los *amateurs* madrileños:

Argonne, Bagatelle, Belleme, Cadichon, Concert, Courtisane, Diaphane, Entraineur, Ephese, Grey Coat, Gil Blas, General Williams, Gravette, Halmi, Invisible, Indianman, Lady Weulock, Lili, Mistral, Miss Ryan, Montagnan, Nickel, Orchestre, Odette II, Penthièvre, Regence, Remember, Rinaldo, Rollon, Rivale, Saint Owen, Trône, Vaugirard, Veinarde, Vosins.

Todos los anuncios de éxito se refieren á Halmi. Créese que éste será el vencedor en el Gran Premio de Monte-

Carlo, que es el más importante. Poco ha de vivir el que no lo vea, como dice la frase española.

Halmi, como *Fronin*, es una celebridad contemporánea que ocupa hace muchos días á los periodistas.

La prensa de *Sport* publica estos días el retrato de *Georges Frederik*, un caballo en moda.

*Georges Frederik* tiene sus biografías.

«Nació — dice uno de ellos — en 1871, en casa de Mister Cartwright y es el mejor descendiente del viejo *Marsyas*, que había ya dado al mundo hípico á *Gomera*, la vencedora de *Goodwood-Stakes* en 1867, y á *Viridis*, la madre de *Springfield*.»

*Georges-Frederik* era, por parte *Stockwell* y de *The Bloomer*, el cuarto producto de la *Princesa de Gales*. (No hay para qué decir que hablo de una yegua.)

Pasando á lo que los ingleses llaman *Yachting*, convendrá saber á los aficionados que el baron Arturo Rothschild, presidente del Consejo marítimo del *Yacht-Club* de Francia, se ha embarcado ayer en Burdeos en su *yacht Eros*, y se propone costear España y Portugal. Allá va, pues, un viajero que donde desembarque puede hacer felices á muchos pobres.

El príncipe de Mónaco, á quien el producto de sus varios casinos le permite pagarse viajes deliciosos, piensa también emprender una travesía de placer á bordo del *Hirondelle*, en los primeros días de Abril.

La caza se acaba uno de estos días. Las damas francesas dejarán sus castillos y vendrán á París á comenzar la estación de invierno.

¿Qué dirían nuestras señoras (es decir, las señoras de los lectores) si les propusieran una partida de caza?

Y sin embargo, nada más corriente en París. La parisiense del gran mundo, que asiste al curso de filosofía de Caro y tira al florete como un periodista, caza durante dos meses y se complace en enviar á sus amigos el faisán herido por escopeta de dos cañones.

La francesa caza, rema, tira al sable, monta á caballo y apuesta en las carreras.

La española cose y reza, porque como dijo un poeta que ya se ha muerto, la mujer

que no cose y que no reza  
honrada no puede ser!

Pero los tiempos varían, y las parisienses no se creerían distinguidas si no guiáran sus coches y no matáran un ciervo á la carrera. Una de ellas se equivocó hace un mes y le dió un balazo á su marido.

La Exposición de perros será este año más brillante aún que la del año antepasado. Á juzgar por lo que se dice en el mundo del *sport*, veremos ejemplares curiosísimos, y supuesto que en España tenemos perros de caza magníficos, los propietarios deberán presentar algunos para que no se crea que sólo los ingleses tienen el privilegio de la raza canina.

Mal año va siendo éste para los patinadores de ambos sexos, que esperaban impacientes las grandes heladas. El termómetro en vez de bajar, sube, y apenas quedan dos meses de invierno.

Un nuevo círculo se ha abierto en la rue Taitbout, denominado de la Esgrima. La instalación es magnífica y los miembros pueden dar asaltos todas las semanas. Los primeros tiradores de París son socios. El presidente es Aureliano Scholl, que ayer precisamente ha recibido una estocada del conde Alberto de Dion. La crónica del duelo en París ocupa generalmente media columna de los periódicos. Raro es el día en que dos periodistas ó dos particulares no miden el hierro; pero generalmente los resultados no son desastrosos.

El *Jockey-Club* verificó sus elecciones ayer. Los lectores de EL CAMPO no ignoran que en los grandes círculos de París se entra por rigurosa votación.

Han sido admitidos:

El Vizconde Royer.  
El Barón de Lauriston.  
El Conde de Labassettière.  
El Vizconde Vigier.  
El Conde Carlos de la Rochefoucauld.  
Mr. Maurice d'Alsace.  
Mr. François de Maillé.  
El Barón Ernesto de Lagrange.  
El Marqués de Portes.  
El Conde de Montferland.  
El Barón de L'Epée.  
El Conde Charles d'Ursel.  
El capital actual de este círculo pasa de dos millones de francos.

Mientras llega la época de los grandes bailes y recepciones del invierno, el gran mundo va por las mañanas á caballo al Bois y á la vuelta no faltan concurrentes al tiro de Gaston-René en la avenida de Antin.

Algun compatriota nuestro ha llegado á dominar de tal modo el blanco, que pasa por uno de los primeros tiradores de París, pero su modestia me priva de revelar su nombre. Además cuentan que se propone, en un plazo más ó

ménos largo, ir á España y vengar una antigua ofensa sobre segura.

Las conversaciones de última hora, despues de la ópera, han versado esta semana sobre un grave descubrimiento.

La policía ha visitado varios elegantes hoteles del Parque Monceaux, en los que se jugaba desplumando á los extranjeros. Señoras de lo más distinguido invitan á una docena de caballeros á comer, generalmente á los extranjeros ricos. Despues de la comida se juega, y el invitado sale á la calle sin una peseta.

¡Lo notable de esto es que las dueñas de los hoteles son personas conocidísimas!

Pero al fin es preferible esta desgracia, que á cualquiera puede ocurrirle no conociendo el terreno que pisa, á la que acaba de sucederle á un *sportman* bien conocido, el día de los Reyes.

El *haba* tradicional del pastel de Reyes ha sido reemplazada este año en todas partes por una figurita de porcelana. Nuestro hombre, que no estaba de humor de hacer un regalo costoso á la reina, sintió algo duro entre los dientes, é ignorante de que no era un *haba* digerible lo que el pedazo de pastel contenía se tragó una pastorcita de una pulgada de estatura que no hay medio de hacerle salir del cuerpo.

El desdichado parisiense se proponía optar al primer premio de las carreras de Auteuil dentro de un mes justo, y ha hecho voto de dar á los pobres el dinero que espera ganar, si la muñeca encuentra salida.

RABAGÁS.

## NOTICIAS GENERALES.

EL GRABADO.—Como verán nuestros lectores, representa un lindo cuadro de costumbres populares: la romería de San Anton en la calle de Hortaleza, donde está situada la popular iglesia en que se venera el santo patron de los animales.

Esta es una de las pocas costumbres que se han salvado en Madrid del naufragio del pasado, una de las más características y pintorescas.

En este día de San Anton, la calle de Hortaleza se ve atestada de gentes, puestos de rosquillas y dulces, y caballerías de toda especie, desde el caballo media sangre y el hermoso potro andaluz, hasta la mula del tahonero y el pollino del vendedor ambulante.

Los devotos del santo patron visitan sus caballerías con las mejores y más vistosas galas; las mulas y pollinos, muy limpios y adornados, conducen saquitos con cebada que bendicen los curas de la iglesia; los caballistas montan sus brutos con las crines y colas trenzadas y encintadas; los vendedores pregonan las clásicas *rosquillas del Santo*, esas rosquillas que recorren todas las romerías y fiestas de Madrid y sus alrededores; las mujeres de barrios bajos ostentan los famosos mantones de Manila con la gracia y el donaire propios de las hijas de Madrid, y, en una palabra, el barrio de Hortaleza adquiere una vida y una animación extraordinarias.

Nuestro grabado refleja bien la verdad del día 17 de Enero.

Han llamado vivamente la atención de todos, y especialmente la de los aficionados en el arte de equitación, los magníficos caballos sementales que, procedentes de Normandía, han llegado á Irun para la remonta y depósitos de caballería de Valladolid, esperándose aún otras remesas de otros puntos del extranjero. Estos caballos son de gran alzada, dobles, bien puestos, de buena estampa y alegres, que continuamente están relinchando.

LA CAZA DE LOS INSECTOS.—Difícilmente podrá encontrarse una distracción más recomendable, desde el punto de vista científico, que la caza de insectos. Esos animalitos, tan numerosos, presentan un interés científico verdaderamente grande bajo el triple aspecto de su belleza, de su utilidad y de su manera de ser originalísima. Ninguna parte de la ciencia llamada Historia Natural se presta más que esa al estudio experimental; ninguno de sus ramos se presta mejor á formar colecciones, y son éstas tan instructivas, tienen un objeto tan práctico, que yo por mi parte, y creo que cuantos escriben para el público, debieran hacer lo mismo, he de procurar por todos los medios á mi modesto alcance vulgarizarla como conviene.

El mundo de los insectos, como dice un autor moderno, es tan variado; los individuos que lo componen son tan numerosos, y sobre todo tan diferentes, que las colecciones entomológicas generales han dejado casi de ser posibles, dado el estado actual de la ciencia.

Por eso sin duda casi todas esas colecciones se limitan á los coleópteros y á los lepidópteros.

Hé aquí á continuación algunas noticias interesantes y algunos consejos que merecen tomarse acerca de la manera de cazar y de coleccionar esos interesantes animalillos:

Pero fijémonos, ante todo, en el valor del vocablo. Los coleópteros son insectos caracterizados por lo membranoso de sus alas posteriores (las anteriores no presentan ninguna particularidad), las cuales se pliegan transversalmente; la boca está formada por dos mandíbulas cónicas y de unos labios que sufren fácilmente metamorfosis completas.

Encuéstranse los coleópteros en los bosques, debajo de la hierba, en la corteza de los árboles, sobre las hojas de



los mismos, en las flores y aún en el fruto de la mayor parte de arbustos de esencia que crecen en los bosques.

Se les halla también en los prados, en los jardines y en los sitios donde se cultivan cereales. Es decir, que es vastísimo el campo que tienen abierto á la investigación el aficionado ó el hombre de ciencia que se dedique á este género de estudios.

La caza de los coleópteros es tanto más agradable cuanto que no presenta peligro de ningún género. En general, los insectos se hallan bien armados contra los demás de su especie, pero contra el hombre son perfectamente inofensivos.

Veamos sino lo que dice el célebre Michelet: «Una gran parte de esas armas de los insectos que nos asustan, que parecen tenazas, sierras, cepillos, uñas, limas, dientes, etc.; ese arsenal formidable de que algunos están provistos y que les da el aspecto de denodados guerreros que salen á campaña, son á menudo, si nos fijásemos en ellos, los útiles que les sirven para ganarse la vida, las herramientas de su oficio.»

Es preciso proveerse de un quitasol, de unas tenacillas y de una red á propósito para insectos; los individuos que se encuentran serán colocados en un frasco de cristal que contenga aserrín de madera, adicionado de algunas gotas de bencina fénica, por virtud de la cual mueran en seguida sin variar.

De regreso á casa, el cazador clavará los coleópteros en unas planchas de madera con ayuda de unos alfileres especiales, pero teniendo cuidado de no clavarlos por el centro del cuerpo. Una vez puestos así, los insectos deben ser clasificados por medio de pequeñas tarjetitas con sus correspondientes letreros y colocados en unas cajas con tapas de cristal. Estas colecciones son muy bonitas y muy buscadas.

Para la clasificación de las especies, que puede ser científica ó técnica, pueden usarse libros especiales donde se halla todo género de explicaciones.

Según el objeto que se proponga el coleccionador, se colocarán los coleópteros por familias naturales, siguiendo las clasificaciones más usuales y que se hallan en todas las obras que tratan de esta materia. Pueden también clasificarse por especies útiles y perjudiciales. En esta última sección se podrá establecer subdivisiones, tales como coleópteros perjudiciales en los jardines, en las huertas, etc., etc.—I.

Acerca de la famosa ballena que recorre la costa del Cantábrico y que hace pocos días se presentó en San Juan de Luz, dice lo siguiente *El Eco de San Sebastián* en su número del martes:

«Ayer, á las tres de la tarde, fué divisada en la Zurrion la dicha ballena, que vino por detrás de Ulla.

«Intentó varias veces embestir la barra del Urumen, persiguiendo á los bancos de anchoa, que, como ya dijimos, se divisaron días pasados desde nuestro castillo.

«El cetáceo estuvo á punto de barar, y entonces se acercó á las obras hidráulicas que se están levantando en nuestra ría. Permaneció detrás del castillo, volviendo de nuevo á internarse mar adentro hacia la parte de Francia.

«A pesar del mal tiempo y lo picado que estaba la mar, salió en persecución de la ballena el conocido armador señor Mercader, á bordo de la trainera *Torreca*, llevando además otra embarcación al mando del patron Simon Icasategui.

«Numeroso gentío subió al castillo á presenciar dicho espectáculo.

«Las lanchas no pudieron abordar al cetáceo, el cual bujó precipitadamente, desapareciendo entre la espesa niebla reinante.

Una Exposición de Sport debe tener lugar en Londres (*Agricultural Hall*) del 5 al 15 de Marzo: habrá caballos, carruajes, arneses, velocípedos, patines, perros, carabinas, aparatos de natación; todo lo que se relaciona con el Sport. Se verán escopetas de nuevo sistema, canoas movidas por la electricidad, velocípedos de un modelo desconocido, globos, etc. Será la última palabra del progreso en materia de sport.

S. M. la Emperatriz de Austria ha tenido que renunciar, por consejo de sus médicos, á su sport favorito, la caza á la carrera. S. M. no irá, pues, á Inglaterra, como los años anteriores, y su equipaje de caza se ha disuelto.

La acreditada casa *El Cosmos editorial* ha publicado la primera parte de la obra de Riviere, *Combate de la vida*, que lleva por título *La Juventud de un desesperado*, tan interesante como todas las de dicho autor.

Esta biblioteca publica dos novelas mensuales, y se venden al precio de 2 pesetas 50 céntimos. Se admiten suscripciones al precio de 15 pesetas trimestre. — Montera, 21, Madrid.

El total de los premios ofrecidos por la Sociedad de fomento á los hipódromos de París, Chantilly y Fontainebleau y departamentos, se eleva á 2.711.175 francos.

El 24 y 25 de Enero se venderán en el *Tattersall* frances, los caballos en preparación, semetales y yearlings, del Conde de Lagrange.

Tenemos entendido que se ha formado una Sociedad con objeto de establecer en los trenes de ferro-carril, wagones-restaurants, para lo que se ha solicitado de las Empresas la competente autorización.

No podemos menos de aplaudir la idea y creemos hallará en el público la excelente acogida que ha tenido en el extranjero, y que las Empresas no pondrán dificultades á un servicio que las grandes distancias de las líneas exigen y con el que el público hallará una gran mejora.

El Jockey-Club inglés ha decidido poner un freno á las apuestas exageradas de los preparadores de caballos y jockeys. El *Racing-Calendar* anuncia que á todo jockey que juegue se le retirará su licencia ó permiso. No les será permitido ser propietarios, en todo ó parte, de los caballos de carrera, á menos que sean al mismo tiempo preparadores y que sus caballos sean preparados en su cuadra.

Nota de los principales propietarios que han ganado premios en Inglaterra en los últimos cinco años.

| PROPIETARIOS.             | 1879.    | 1880.    | 1881.    | 1882.    | 1883.    |
|---------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|
|                           | Pesetas. | Pesetas. | Pesetas. | Pesetas. | Pesetas. |
| Mr. Lefevre.....          | 20.700   | 72.862   | 42.518   | 392.175  | 542.000  |
| Lord Falkland.....        | 588.262  | 401.325  | 352.600  | 329.612  | 400.000  |
| Sir G. Johnstone.....     | 17.225   | 19.125   | »        | 2.500    | 438.750  |
| R. Peck.....              | 2.250    | 4.750    | 38.062   | 188.050  | 412.630  |
| Duque de Hamilton.....    | 127.312  | 11.850   | 110.917  | 244.450  | 313.000  |
| La de Rothschild.....     | »        | 216.125  | 183.275  | 278.267  | 294.567  |
| Duque de Westminster..... | 407.325  | 281.450  | »        | 344.568  | 207.617  |
| R. Jardine.....           | 82.675   | 237.600  | 295.200  | 230.955  | 189.868  |
| Lord Roseberry.....       | 331.750  | 158.650  | 407.582  | 232.092  | 142.458  |
| Lord Kilmarnock.....      | »        | 48.625   | 22.600   | 233.340  | 131.287  |
| Duque de Beaufort.....    | 10.625   | 141.025  | 64.925   | 35.738   | 123.850  |
| T. Cannon.....            | 47.900   | 89.350   | 129.875  | 168.667  | 113.855  |
| Lord Grenville.....       | »        | »        | »        | »        | 204.740  |
| Lord Zetland.....         | 133.175  | 57.425   | 46.962   | 109.937  | 108.850  |
| Gerard.....               | 3.000    | 12.200   | 17.540   | 38.040   | 100.675  |
| G. Perkins.....           | 125.150  | 233.525  | 82.387   | 55.656   | 97.776   |
| Príncipe Soltykoff.....   | 159.775  | 328.875  | 240.550  | 69.175   | 98.925   |
| Monksworth.....           | 115.600  | 3.050    | 5.712    | 142.175  | 93.055   |
| Sir G. Dutwynd.....       | 45.100   | 157.112  | 249.687  | 174.450  | 86.262   |

Uno de los productos más curiosos y nuevos que ha ofrecido la Exposición de electricidad de Viena ha sido el de las fresas eléctricas.

La casa Bronold, que se ocupa principalmente del cultivo de flores por medio de la electricidad, presentó en una copa de cristal cinco fresas que tenían el perfume y color de esas fresas del campo que los aficionados prefieren á las de los jardines.

Monsieur Bronold está ensayando este cultivo desde hace un año, y tiene actualmente 150 fresas en flor que le dan sobre 40 fresas al día. Los resultados que ha obtenido lo animarán probablemente á ocuparse exclusivamente del cultivo por medio de la luz eléctrica, y podrá tener flores y frutas en todas las épocas del año, sin inquietarse por el rigor de las estaciones.

Las plantas se exponen al sol durante todo el día, y cuando oscurece se les reemplaza por los rayos eléctricos, que se tiene cuidado de que los reciban en el mismo sentido que los del sol, de manera que la planta no tiene tregua ni descanso hasta que madura.

En el presente año se celebrará una Exposición internacional en Edimburgo, que tendrá por objeto presentar los productos de los bosques de todo el mundo, y en la que serán admitidos expositores de todas las naciones. La Exposición la organizará un comité bajo la protección del Príncipe de Gales, de Edimburgo, y Connaught.

La Exposición general anual de la Sociedad Central de Horticultura de Francia se celebrará en París del 20 al 26 de Mayo.

El Consejo municipal de París ha adoptado una proposición que tiende á transformar en un establecimiento científico el *acuario* del Trocadero. Se establecerá una cátedra de piscicultura, y al mismo tiempo que la instalación que existe desde 1878, permitirá dedicarse á la reproducción de los pescados, con el objeto de repoblar los ríos y ensayar la aclimatación de las especies extranjeras.

Cantidades que han ganado en 1883 los principales propietarios de caballos de carreras en Francia.

|                        | Francos. |                       | Francos. |
|------------------------|----------|-----------------------|----------|
| Duque de Castries..... | 731.900  | Ed. Blanc.....        | 136.050  |
| Conde de Lagrange..... | 324.000  | A. Lupin.....         | 128.500  |
| Sir Arthur.....        | 276.500  | Robinson.....         | 126.800  |
| Mr. Aumont.....        | 253.300  | Lefevre.....          | 123.900  |
| Mr. Delamarre.....     | 246.900  | Baron Shickles.....   | 115.600  |
| Ed. Childs.....        | 242.450  | Conde Ribaucourt..... | 105.500  |
| Mig. Ephrussi.....     | 229.200  | Conde Berteux.....    | 96.950   |
| Mitchell.....          | 202.500  | T. Goddard.....       | 94.025   |
| H. Jennings.....       | 183.650  | Silva.....            | 93.650   |
| A. Staub.....          | 176.850  | F. Smith.....         | 76.409   |
| Baron Neron.....       | 170.000  | Moes.....             | 73.450   |
| Khan.....              | 158.700  | M. Ephrussi.....      | 72.800   |
| Degges.....            | 154.900  | Huffeur.....          | 72.500   |
| Conde de Julienne..... | 154.600  | M. Walter.....        | 71.250   |
| Derville.....          | 143.750  | Baron Rothschild..... | 70.700   |

En una carta dirigida al *Times*, Mr. Dougall, el célebre armero de Londres, propone al Gobierno inglés que los soldados del ejército británico sean instruidos para poder

disparar los fusiles con los dos ojos abiertos. Mister Dougall propone también abolir las miras ordinarias y sustituir las miras de las escopetas *express* de caza, es decir, una hoja para cada distancia, hasta 400 ó 500 metros. Más allá de esta distancia, el soldado debe aprender á juzgar la elevación necesaria del fusil al objeto que visa.

El número de viticultores que en los departamentos del Mediodía de Francia han conseguido reconstituir con éxito sus viñedos, destruidos por la filoxera, es considerable. La vendimia de 1883 de vinos de viñas americanas ó de franco-americanas ha sido más considerable que la anterior, lo cual es ya un buen augurio.

El domingo 6 se verificaron en el Instituto Agrícola de Alfonso XII las pruebas de varias máquinas agrícolas, según oportunamente hemos anunciado.

Se ejecutaron las primeras experiencias con el arado *Bravant*, de vertedera fija. Este ejecuta una labor de 25 centímetros, volviendo perfectamente la tierra.

Hicieron funcionar después los siete arados y el escarificador suecos de que ya hemos hablado, y que ejecutan una labor perfecta.

Las pruebas que más interés ofrecieron fueron las hechas con los arados *sulfo-inyectores*, inventados por monsieur Guttmacher para combatir la filoxera y preservar las viñas expuestas á la invasión del insecto. El trabajo que ejecutan dichos arados es sencillo y económico, inyecta fácilmente el sulfuro de carbono en la región de la raíz de las cepas, en la dosis de 20 á 30 gramos por metro de surco, pudiéndose fijar á voluntad la cantidad de sulfuro inyectada.

Hicieron luego pruebas con la locomóvil sueca, regada al Establecimiento por el fabricante, y últimamente, el numeroso público que asistió á las experiencias admiró las vacas y toros que acaban de llegar de Holanda, y la operación de cebar aves en la máquina de M. Martin.

Entre los muchos concurrentes, se hallaban los señores Gonzalez (D. Venancio), Melgarejo, Maisonnave, Marqués de Castellanos, Garagarza (D. Eugenio), Torrobas, Vera (don Vicente), Maroto, y los profesores Sres. Abella, Arce y Casanova. El Director del Instituto Agrícola, D. Diego Pequeño, y M. Senet, representante de la casa constructora de los aparatos *sulfo-inyectores*, ayudados por D. Crispulo Naharro, estuvieron dirigiendo las operaciones, dando después el Sr. Pequeño curiosas noticias acerca de aquel importante establecimiento agrícola á todos los visitantes.

Ha sido recibido por S. M. el Rey el Sr. D. Enrique Blanes, quien tuvo la honra de exponer al Monarca las bases bajo las cuales puede fundarse la Liga Agrícola, que tantos beneficios ha de reportar á los propietarios de tierras y á los colonos.

Su Majestad el Rey ofreció al Sr. Blanes estudiar detenidamente tan importante asunto.

## NOTICIAS DE CAZA.

Á todos os deseo un feliz año venatorio, mis queridos colegas, al recomendaros en mis oraciones á nuestro preclero y beatífico San Huberto.

El os tendrá en su gracia y procurará se multipliquen en beneficio vuestro apariciones cervinas como la que tuvo él en el bosque. Pero de ciervos sin el signo de redención sobre la cornamenta, porque sois poco de fiar con la escopeta en la mano.

El os iluminará con su gracia para que al batir el monte tropiecen vuestras jaurías con marranos, ciervos y lobos, y encontréis perdices en los tomillares y liebres en los pelados, y más tarde el canto ardiente del pájaro atraiga á su rival, y los conejos se reproduzcan por millones, y las codornices invadan los trigos en Mayo para que las caíceis en Agosto, para que todos vuestros deseos se vean colmados y todas vuestras aspiraciones cumplidas.

El derramará sus luces sobre la Guardia civil y guardas jurados para que persigan sin descanso á los laceros, balleseros, pastores y demás gente menuda que devasta nuestros montes de caza; para que prenda á los alcaldes y concejales que cazan en tiempo de veda, é impida á eclesiásticos y seglares el uso del huron y los abusos de toda clase.

El, en fin, nos dará su santa gracia—que harto la necesitamos—para que acabemos el año que empieza partiendo con el campo, aunque multipliquéis después la hermosa verdad.

Afortunadamente no se presenta mal el año en la mayor parte de las comarcas: ha llovido y nevado bastante, la sementera es buena y la cría no será mala.

Actualmente se está cazando mucho, se mata bastante coza mayor y menor, y se proyectan muchas expediciones para los Carnavales.

En las comarcas del Norte siguen matándose muchos jabalíes y algunas reses cervinas, y en las de Levante se realizan buenas tiradas de ánades y agachadizas.

Durante las últimas fiestas los ferro carriles han transportado extraordinaria cantidad de caza, y hasta en algunas carnicerías de la corte hemos visto—en Platerías sobre todo—hermosos marranos y ciervos de muchas puntas.

Creo, pues, que á pesar de nuestros pecados contamos con la protección del Santo.

En Madrid, como en todas partes, hay multitud de aficionados á la escopeta que, por sobra de ocupaciones ó falta



de recursos, no pueden cazar más que de imaginación. Pero la afición es tanta, y tal el deseo de tirar, que el que no puede ir en busca de rosas ó perdices, sale en persecución de alondras y calandrias.

Sólo se necesita para esto escopeta, pólvora y mostacilla; cuando más, unos reales para el asiento del tranvía á los Carabanchales ó el tren á Vallecas, y un mochuelo disecado.

¿Qué honrado padre de familia no puede proporcionarse un mochuelo?

Estas cacerías á las alondras son más generales de lo que á primera vista parece, singularmente los domingos y fiestas de guardar, en cuyos días salen al campo á esperar junto á una linde ó ribazo á las alondras infinidad de vecinos de esta heroica villa.

Ir de alondras es muy burgués, pero no deja de ser entretenido. Es ir de campo, comer con buen apetito, solearse y hacer mucho fuego. Y en último caso, siempre queda el recurso de disparar contra el mochuelo si no hay alondras. Lo cual no tiene inconvenientes como disparar desde el tolo contra el pájaro, porque si el mochuelo está disecado no hay plomos que le maten....

Un día de alondras es como un día de pesca; podeis estar sentados horas enteras en una sillita de mano, y... dormiros. En vez de mirar el corcho mirais el mochuelo, y en paz.

Este año hay bastantes alondras y no pocos trigueros. Pero los ballesteros abundan más. Reparad en esas piñas de pajaritos que se exponen en los escaparates de los colmados y en la media docena carbonizados y untuosos que hay en cada taberna, y comprenderéis los miles de alondras que consume Madrid, y que, por tanto, se cazan.

Cada pajarito de esos supone en su pasado un balletero y en su porvenir un cuartillo de vino.

El cazador de ballesta es quien abastece el mercado, no el cazador de escopeta y mochuelo. Ambos son enemigos irreconciliables, los dos se odian; pero el escopetero desprecia orgulloso á su rival, porque caza á traición y no se expone á los peligros de la empresa....

Es cierto que la alondra conoce y acude á los atractivos del ave nocturna, pero conoce más la escopeta. Las alondras vecinas de la corte, las que levantan el vuelo en sus paladas llanuras y se alimentan en los sembrados, esas saben latín, como dicen los tiradores.

A los buenos aficionados les es más fácil cazar trigueros, no obstante su vuelo rápido y lo elevados que van.

Recomiendo esta diversion dominguera, á falta de otra mejor.

Pero sin tener siempre la vista fija en el reclamo. Así evitaréis lo que le sucede á un amigo mío, empleado en Hacienda y es que de tal suerte se graba en su retina la imagen del ave disecada, que después, durante toda la semana, en cada expediente ve un mochuelo.

La cacería verificada en la Casa de Campo el domingo 13 del corriente, asistieron S. M. el Rey, S. A. R. la infanta Isabel, los Condes de París, los Duques de Alba, las Marquesas de Bolboen y de Nájera, los Condes de Villapaterna y Morphy y Sres. Albareda, D. Juan Calvo, don Andres Henestrosa, D. Alejandro Pidal, Vizconde de Haussenville y capitán Morhain.

A la una esperaban á S. M. el Rey, en el sitio destinado al almuerzo, S. M. la Reina, S. A. la infanta Doña Eulalia, las princesas Amelia y Elena, hijas de los Condes de París, y la Condesa de Butler y Mme. Levasseur, damas que las acompañan.

En nuestro próximo número procuraremos dar cuenta detallada de esta interesante cacería—en que murieron 1.500 piezas entre conejos y perdices, en seis ojeos—y una lámina adecuada al caso.

Las tiradas de patos en las famosas charcas de Daimiel están dando en esta temporada unos resultados brillantes. Cuando más ánades se matan, más hay. A la penúltima asistieron los Sres. Udaeta, Soriano y Becerra (D. Ricardo), quienes derribaron infinidad de piezas, cobrando cuatrocientos y pico.

El otro turno, formado de los Sres. Danvila, Conde de la Puebla y Barrio, se divirtió también mucho, aunque no fue tan feliz el resultado. Cobraron 250 piezas, entre cilas muchos ánades reales.

Quedan aún muchos pájaros, y no es de temer desaparezcan por ahora con las heladas que caen y con los intensos frios y crudos temporales que anuncia el Observatorio astronómico de Nueva-York.

Una porción de cazadores de Orio, Aguinaga y Usurbil han dado una batida contra los jabalíes que andaban por los montes de Andatza, Irtisai y Aya, en Guipúzcoa. El resultado ha sido feliz.

En la Junta general ordinaria que celebró el domingo próximo pasado la Asociación de Aficionados á la Caza y Pesca, de Cataluña, fueron elegidos para formar el Sindicato que ha de dirigir la misma, durante el ejercicio del año actual, los señores siguientes: D. Federico Benessat, presidente; D. Joaquín Vives y Callís, secretario; D. José Moreu y Maynior, tesorero; y para suplentes, los señores don Manuel Farguell, vice-presidente primero; D. Juan Surroca, vice-presidente segundo; D. Conrado Font, vicesecretario, y D. Raimundo Oñes, vice-tesorero.

Inmediatamente tomó posesión el nuevo Sindicato, prometiendo hacer cuanto le fuese posible en defensa de los intereses que le estaban confiados.

Además ha nombrado el Sindicato, para formar la Junta Consultiva, á los Sres. D. Ramon de Rocafort, D. Baltasar de Bacardí y de Casanovas, D. Joaquín Badía y Andreu,

don Cayetano Mayolas, D. Federico Bonay, D. Francisco Olivé, Sr. Marqués de Mariano, D. Mariano Domingo, don Marcelino Trinchet, D. Juan Casadó, D. Joaquín Martí, don Celestino Verdagner, D. Luis Fatjó, D. Melchor Vaxeras, don José M. de Pallejá, D. Joaquín Ribó, D. José de Argullol, D. Eduardo Coll y Villá, D. Baldomero Cusachs, don Hermenegildo Martí, D. José Clausolles, D. Manuel Gironés y Vidal, D. Pedro Trilla, D. José Pujol, D. Serapio Salvat, D. Pablo Coll y Puig, D. José Borrull, D. José E. Coll y Masadas y D. Francisco de Riba.

El Club de Cazadores de Roma confirió al príncipe Federico Guillermo, á su paso por aquella capital, el título de socio honorario del Club. S. A. I. aceptó y recibió con mucha afabilidad la presidencia del brillante Círculo de Cazadores.

Es sabido que la proyectada cacería en San Rossere, en honor del Príncipe, no llegó á verificarse.

Bajo la presidencia del inteligente aficionado D. Serafin Derqui se ha inaugurado en Loja la temporada gallística con seis luchas, cuyo éxito fué como sigue:

Primera. Entre una jaca colorada abucarada de los señores Derqui, y otra jabada de D. José Jaimes, ganando esta última.

Segunda. Entre una jaca blanca del Sr. Guarino, con otra plateada del Sr. Estrada, que hicieron tablas.

Tercera. Entre un pollo cenizo de los Sres. Espejo, y otro colorado del Sr. Tobarias, perdiendo éste.

Cuarta. Entre un pollo jabado, cenizo, del Sr. Batanero, y otro cenizo del Sr. Estrada, saliendo lucido el segundo.

Quinta. Entre un pollo colorado, jabado, de los señores Espejo, y otro jabado plateado del Sr. Estrada, huyendo el último.

Sexta. Entre una jaca jabada de José Perez, y otra ceniza del Sr. Estrada, saliendo ésta desbordada en el último tercio de la lid, y perdiendo.

Asistió al espectáculo numerosa concurrencia.

La afición á las peleas de gallos no decae en España, y ménos en Andalucía.

El Casino de Cazadores, constituido recientemente en Manises (Valencia), ha celebrado las presentes Pascuas con dos tiradas extraordinarias de buen número de palomos y de pájaros de la Albufera, que no han podido escapar á la puntería de los aficionados que constituyen aquella Sociedad. Se están organizando nuevas tiradas para terminar de una manera solemne el período de fiestas.

El domingo último, la Sociedad del Tiro de gorrion, de Jerez, celebró una gran tirada con arreglo á este programa:

1.º Pina de ensayo.—Handicap optativo.—Pájaros, 1.

2.º Premio de la Sociedad: una alhaja.—Handicap.—Matrícula, 15 pesetas.—Entrada, 5 pesetas.—Pájaros, 10. (5 gorriones y 5 pichones).—El tirador que haga mayor número de tiros buenos ganará la alhaja y el 50 por 100 de las entradas. El tirador que le siga ganará el 25 por 100 de las entradas.

3.º Pina de compensación.—Handicap optativo.—Pájaros, 3. (Gorriones).—El ganador del premio de la Sociedad no podrá tomar parte en esta pina.

4.º Pina de compensación.—Handicap optativo.—Pájaros, 3. (Pichones.)

5.º Piñas convencionales.—Segunda compensación.—3 pichones.

La Sociedad de Cazadores de Castellón de la Plana ha elegido para el próximo año la siguiente Junta Directiva: Presidente, Blas Escrig Vilallave; vice-presidente, Vicente Adell Pellicer; contador, Sebastian Cuerda Portalés; secretario, Vicente Alloza Agut; vice-secretario, Emilio Asensi Jimenez; vocales, José Ramos Marmancu, Tomás Prades Sanchis, Baltasar Blasco Rovira y José Hervás Prades.

Los cazadores de Jaen han notado gran abundancia de estorninos en el término de esta capital.

La presencia de esa clase de torlos hacen presumir á varios labradores que el invierno actual seguirá templado, salvo los pronósticos de New-York.

En la magnífica dehesa la Zamarróna, término del Pedroso, en Sevilla, están verificando estos días una cacería varios conocidos cazadores de aquella capital.

Se encuentra entre éstos nuestro querido amigo D. Tomás de la Calzada, propietario de dicha dehesa, el cual ha invitado á esta fiesta cinegética á los demás tiradores que le acompañan.

La cacería promete ser de grandes resultados, dada la certera puntería y la pericia que distingue á los concurrentes á aquella.

Sta.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 21 de Diciembre de 1883, á las dos de la tarde.

1.º Match.—En 10 pichones:

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1—1—0—0—1—1—1—G. á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—0—0—1—0—1—1—0—0, á 28 metros.

2.º Pina.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1011.—G. á 26 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—1010, á 24 metros.

3.º Pina.—Reglamentaria: á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 3 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.— $\frac{1}{5}$ —G.

4.º Pina.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Duque de Alba.—11—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—11—0, á 24 metros.

5.º Pina.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Emilio Drake.—001—11.—G. á 24 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—001—10, á 27 metros.

6.º Pina.—A 24 metros, carambolas, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—00—10—10—10—10.—G.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—10—00—10—10—10—00, á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Vizconde de Bahía-Honda y el Conde de Haro.

La tirada terminó á las cuatro y media. A.

Tirada ordinaria del día 25 de Diciembre de 1883, á las dos de la tarde.

1.º Pina.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.— $\frac{4}{5}$ —G. á 27 metros

2.º Pina.—Igual á la anterior; cinco tiradores.

Sr. Conde de Gomar.— $\frac{4}{6}$ —G. á 26  $\frac{1}{2}$  metros.

3.º Pina.—Reglamentaria: á 25 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Vincent.— $\frac{3}{5}$ —G.

4.º Pina.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1—1.—G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—1—0, á 24 metros.

5.º Pina.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—1—0, á 24 metros.

6.º Pina.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—011—0111.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Gomar.—101—0110, á 28  $\frac{1}{2}$  metros.

7.º Pina.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Miguel Guecco.— $\frac{1}{4}$ —G. á 24 metros.

La tirada terminó á las cuatro y media. A.

Tirada ordinaria del día 28 de Diciembre de 1883, á las dos de la tarde.

1.º Pina.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.— $\frac{4}{5}$ —G. á 26 metros.

2.º Pina.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1111.—G. á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1110, á 27 metros.

3.º Pina.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11.—G. á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—10.—G. á 26 metros.

4.º Pina.—Reglamentaria, á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1111—1.—G.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1111—0.

5.º Pina.—Cada uno á su distancia: en 10 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.— $\frac{9}{10}$ —G. á 24 metros.

7 Match.—En cinco pichones:

Sr. D. Francisco Vincent.—11111.—G. á 28 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—01011, á 30 metros.

Tomó también parte en estas piñas el Sr. D. Miguel Guecco.

La tirada terminó á las cuatro y media. A.

Tirada ordinaria del día 1.º de Enero de 1884, á las dos de la tarde.

1.º Pina.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10111—1.—G. á 27 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1011—0, á 26 metros.

2.º Pina.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Tomás Gana.—11011—1.—G. á 24 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—11101—0, á 24 metros.

3.º Pina.—Reglamentaria: á 25 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—01111—1111.—G.

Sr. D. Tomás Gana.—01111—1110.



4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—2½.—G. á 29 metros.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—A 24 metros, carambolas, 5 tiradores.

Sr. D. Tomás Gana.—12.—G.

6.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Tomás Gana.—10—10—12.—G.

Sr. D. Francisco Vinent.—10—10—00.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—10—10—01.

7.<sup>a</sup> *Piña*.—A 30 metros, en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—5/5.—G.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

#### Tirada ordinaria del día 4 de Enero de 1884, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—111—11110, á 25 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—111—11110, á 24 metros.

dividida.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria: á 27 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—10111—11.—G.

Sr. D. Miguel Guecco.—11110—10.—G.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Miguel Guecco.—1—11.—G. á 24 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—10, á 24 metros.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—11011—101.—G. á 24 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—11101—100, á 25 metros.

5.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. D. José La Casa.—011111, á 25 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—010101, á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—010110, á 27 metros.

Total de pájaros buenos, 11.

Segundo grupo:

Sr. D. Miguel Guecco.—000011, á 24 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—111101, á 24 metros.

Sr. D. Miguel Guecco (*bis*).—111011, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 12.—G.

La tirada terminó á las cinco.

A.

#### Tirada ordinaria del día 8 de Enero de 1884, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—2/3.—G. á 24 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1/4.—G. á 24 metros.

3.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, dos grupos de tiradores, á 24 metros.

Primer grupo:

Sr. Marqués de Yarayabo.—10111.

Sr. D. Emilio Drake.—10111.

Total de pájaros buenos, 8.—G.

Segundo grupo:

Sr. D. Francisco Vinent.—01110.

Sr. D. Miguel Guecco.—11110.

Total de pájaros buenos, 7.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—5/6.—G.

5.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, á 24 metros, dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. Marqués de Yarayabo.—01101.

Sr. D. Emilio Drake.—11111.

Total de pájaros buenos, 8.—G.

Segundo grupo:

Sr. D. Francisco Vinent.—01010.

Sr. D. Miguel Guecco.—11110.

Total de pájaros buenos, 6.

6.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—1—11.—G. á 24 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—10, á 24 metros.

7.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, á 24 metros, dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. Marqués de Yarayabo.—01001.

Sr. D. Francisco Vinent.—11110.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—0010.

Total de pájaros buenos, 7.

Segundo grupo:

Sr. D. Miguel Guecco.—00110.

Sr. D. Emilio Drake.—11111.

Sr. D. Miguel Guecco (*bis*).—1100.

Total de pájaros buenos, 9.—G.

8.<sup>a</sup> *Piña*.—A 30 metros: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—2/2.—G.

La tirada terminó á las cinco.

A.

#### Tirada ordinaria del día 11 de Enero de 1884, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Miguel Guecco.—2/3.—A 24 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 3 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—1/2.—A 24 metros.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—101—1.—G. á 24 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—011—0, á 24 metros.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Miguel Guecco.—11110—111.—G. á 24 metros.

Sr. D. Francisco Vinent.—11011—110, á 24 metros.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria.—A 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 7 tiradores.

Sr. D. Francisco Vinent.—10111—11.—G.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—10111—10.

6.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, cada uno á su distancia, dos grupos de tiradores.

Primer grupo.—Sr. D. Santiago Udaeta.—0111.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Crecente.—1101, á 26 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—1010, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 8.—G.

Segundo grupo.—Sr. Marqués de Yarayabo.—0011, á 24 metros.

Sr. D. Francisco Vinent.—0010, á 25 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—0001, á 26 metros.

Total de pájaros buenos, 4.

7.<sup>a</sup> *Piña*.—A 24 metros.—Carambolas.—6 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—12—12.—G.

Sr. Marqués de Yarayabo.—12—00.

8.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Santiago Udaeta.—12—10—10.—G.

Sr. D. Francisco Vinent.—12—10—00.

9.<sup>a</sup> *Piña*.—A 30 metros: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Miguel Guecco.—4/5.—G.

La tirada terminó á las cinco.

A.

#### Tirada ordinaria del día 15 de Enero de 1884, á las dos de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—111—11.—G. á 24 metros.

Sr. D. Francisco Vinent.—111—10, á 24 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—111—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Francisco Vinent.—111—0, á 24 metros.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pichones, 7 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—11111—11.—G.

Sr. D. Emilio Drake.—111—1—10.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—A 24 metros.—Carambolas.—7 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—12—12.—G.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—12—10.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Miguel Guecco.—12.—G.

6.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 7 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—111—1, á 25 metros } divi-

Sr. D. Santiago Udaeta.—111—1, á 28 metros } dida.

7.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1—1011.—G. á 26 metros.

Sr. D. Miguel Guecco.—1—1010, á 24 metros.

Tomó tambien parte en estas piñas el Sr. Conde de Crecente.

La tirada terminó á las cinco.

A.

#### Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Diciembre de 1883.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 46.

| NOMBRES<br>DE LOS TIRADORES.        | Número de piñas en que han tomado parte. | Número de piñas que han ganado. | Número de pichones que han tirado. | Número de los pichones ganados como buenos. | Total por 100. |
|-------------------------------------|--|---------------------------------|------------------------------------|---|----------------|
| Bahia Honda (Sr. Vizconde de).      | 14                                       | 1                               | 43                                 | 21  | 50             |
| Crecente (Sr. Conde de).            | 5  | »                               | 25                                 | 15  | 60             |
| Drake (Sr. D. Emilio).              | 26                                       | »                               | 123                                | 84  | 69             |
| Gomar (Sr. Conde de).               | 24                                       | »                               | 91                                 | 60  | 66             |
| Larios (Sr. Marqués de).            | 8  | »                               | 27                                 | 9   | 34             |
| Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).      | 33                                       | 12                              | 169                                | 108   | 64             |
| Udaeta (Sr. D. Santiago).           | 25                                       | »                               | 139                                | 85  | 62             |
| Victoriade Lecea (Sr. D. Leonardo). | 5  | 1                               | 12                                 | 5   | 42             |
| Yarayabo (Sr. Marqués de).          | 17                                       | 2                               | 79                                 | 51  | 65             |

Madrid, 31 de Diciembre de 1883.

A.

#### CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA

BAJO LA DIRECCION DE LA

SOCIEDADE PROMOTORA DO APURAMENTO DE RAÇAS CABALLARES

y en honor de su Presidente honorario

SU ALTEZA REAL EL PRÍNCIPE D. CARLOS.

30 de Diciembre de 1883.

1.<sup>o</sup> GENTLEMEN RIDERS.—FLAT RACE.—*Premio de la Comision de carreras*.—Un objeto de arte.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 4.500 reis.

|            |         |         |                      |             |   |
|------------|---------|---------|----------------------|-------------|---|
| Misa.      | 8 años. | 73 kgs. | D. Eduardo Moreira.  | El dueño.   | 1 |
| Relampago. | cer.    | 65 »    | » Alfredo Anjos.     | G. Marin.   | 2 |
| Silka.     | 4 años. | 85 »    | id. id.              | G. Botelho. |   |
| Pimenta.   | 6 »     | 65 »    | Sr. Conde de Sobral. |             |   |

2.<sup>o</sup> PRIMER HANDICAP.—*Premio de la Comision de carreras*.—Un objeto de arte.—Distancia, 1.300 metros.—Matrícula, 4.500 reis.

|             |         |         |                              |           |   |
|-------------|---------|---------|------------------------------|-----------|---|
| Wladimir.   | 3 años. | 62 kgs. | Sr. Conde de Ribeira Grande. | Garcia.   | 1 |
| Ophelia.    | 3 »     | 55 »    | D. Alfredo Anjos.            | G. Marin. | 2 |
| Maccaroni.  | 3 »     | 62 »    | Sr. Conde de Sobral.         |           |   |
| Malpartida. | 3 »     | 60 »    | id. id.                      |           |   |

3.<sup>o</sup> HURDLE RACE.—GENTLEMEN RIDERS.—*Premio de la Comision de carreras*.—Un objeto de arte.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 4.500 reis.

|           |         |         |                              |              |   |
|-----------|---------|---------|------------------------------|--------------|---|
| Wladimir. | 3 años. | 65 kgs. | Sr. Conde de Ribeira Grande. | G. Marin.    | 1 |
| Prita.    | 3 »     | 70 »    | D. Alfredo Anjos.            | A. Caldeira. | 2 |
| Misa.     | 8 »     | 65 »    | » Eduardo Moreira.           | El dueño.    |   |
| Pimenta.  | 6 »     | 65 »    | Sr. Conde de Sobral.         |              |   |

4.<sup>o</sup> SEGUNDO HANDICAP.—*Premio de la Comision de carreras*.—Un objeto de arte.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 4.500 reis.

|             |         |         |                      |   |
|-------------|---------|---------|----------------------|---|
| Maccaroni.  | 3 años. | 65 kgs. | Sr. Conde de Sobral. | 1 |
| Malpartida. | 3 »     | 60 »    | id. id.              | 2 |
| Relampago.  | cer.    | 60 »    | D. Alfredo Anjos.    |   |

5.<sup>o</sup> CONSOLACION.—HANDICAP.—*Premio: el producto de las matrículas*.—Distancia, 850 metros.—Matrícula, 3.500 reis.

|             |         |         |                      |   |
|-------------|---------|---------|----------------------|---|
| Malpartida. | 3 años. | 60 kgs. | Sr. Conde de Sobral. | 1 |
| Silka.      | 4 »     | 60 »    | D. Alfredo Anjos.    | 2 |

#### CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

L i l a  
i r i s  
l i m a  
a s a s

Para dar la solucion en el próximo número.

- 1.<sup>o</sup> Arbol frutal.
- 2.<sup>o</sup> Titulo ilustre.
- 3.<sup>o</sup> Insignia de la iglesia y del ejército.
- 4.<sup>o</sup> Lo que hace un escribiente.
- 5.<sup>o</sup> Producto animal muy estimado.

PROPIETARIO,  
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.



## ANUNCIOS.

## LAMPARA ELÉCTRICA CON PILA INODORA.

Pidanse prospectos al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, calle de Tallers, núm. 2. —BARCELONA.



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPANÍA TRASATLÁNTICA

(ÁNTES A. LOPEZ Y COMPANÍA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacífico.

| Salidas de Barcelona.. | Días | 5 y 25 de cada mes. |
|------------------------|------|---------------------|
| » Málaga.....          | »    | 7 y 27              |
| » Cádiz.....           | »    | 10 y 30             |
| » Santander..          | »    | 20                  |
| » Coruña.....          | »    | 21                  |

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

**América Central.**—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

**Rebajas á familias.**—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros.**—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

**SEGUROS.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

## COMPANÍA CONTINENTAL DE HORTICULTURA

Antigua firma: J. LINDEN

en GANTE—BÉLGICA

La Compañía posee las más variadas colecciones de plantas tropicales de la Europa, y tiene representantes en las diversas partes del mundo. Por sus agentes y relaciones puede proporcionar todos los vegetales que se cultivan en las colonias, ya de recreo ó de utilidad, desde

**Las plantas y semillas para los grandes cultivos coloniales**, tales como Café de Siberia y otros, Quina, etc.

**Los árboles frutales de la India y América**, como Durio, Mangostan, etc.

**Los árboles y plantas de especias**, como el Canelo, árbol del Clavo, de la Pimienta.

**Las plantas útiles**, como árboles de Cauchout, Guta-percha, árbol de la leche (Gallotodendron), Coca, Col-Palmiste, etc.

**Plantas medicinales**, como Ipecacuana, Quina, Nuez vómica, Zanzaparrilla, Quasia, Vainilla, etc.

**Arboles para la ebanisteria**, como Caoba, Ebano, Palisandre, etc.

**Colección muy completa de Palmeras y Orquídeas** de las Indias, de América, de *Nepenthes*, *Helechos en árbol*; plantas ornamentales y decorativas, las más variadas de las regiones cálidas, hasta las

**Plantas de los países templados**, tales como Azaleas, Camelias, Dalias, Rosales, Claveles, Clrisontemas, Geráneos, etc., etc., y

**Semillas de plantas de flores** de todas clases.

*Los Catálogos se envían francos al que los pide.*

Se necesitan Agentes en las Colonias, los que sólo se admiten por recomendación de los Cónsules de Bélgica ó de personas conocidas.

## OBRA NUEVA.

Los frutales en macetas ó el huerto en los balcones, por don Diego Navarro y Soler. Principios fundamentales de arboricultura frutal y métodos especiales para el cultivo enano y miniaturas.

Consta de 308 páginas y 59 grabados, y se vende al precio de 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias, en las principales librerías, ó girando su importe al autor, calle de Silva, núm. 49, 3.º—MADRID.

## EL CAMPO.

Se desea adquirir, en la Administración de este periódico, un tomo del primer año de EL CAMPO, ó sea desde 1.º de Diciembre de 1876 á fin de Noviembre de 1877, y los números sueltos siguientes:

Del año segundo, los núms. 2, 3, 4 y 13.

Del año tercero, el núm. 2.

Del año cuarto, los núms. 1, 4 y 13.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Villanneva, 6, bajo dra.



VAPORES-CORREOS

DEL

## MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LÍNEA DE FILIPINAS

El 17 de Enero del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el siguiente itinerario, el vapor correo

## MAGALLANES

(100. A. 1. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

VIAJE DE IDA.

VIAJE DE REGRESO.

| PUERTOS.                       | Llegada. | Salida. | PUERTOS.                    | Llegada. | Salida. |
|--------------------------------|----------|---------|-----------------------------|----------|---------|
| Liverpool, todos los meses.... | »        | Día 17  | Manila, todos los meses.... | »        | Día 1.º |
| Coruña, id.....                | Día 20   | » 21    | Singapore, id.....          | Día 7    | » 7     |
| Vigo, id.....                  | » 22     | » 23    | Punta de Gales, id.....     | » 14     | » 14    |
| Cádiz, id.....                 | » 24     | » 25    | Aden, id.....               | » 24     | » 24    |
| Cartagena, id.....             | » 26     | » 26    | Suez, id.....               | » 30     | » 30    |
| Valencia, id.....              | » 27     | » 27    | Port-Said, id.....          | » 1      | » 2     |
| Barcelona, id.....             | » 28     | » 1.º   | Barcelona, id.....          | » 9      | » 11    |
| Port-Said, id.....             | » 8      | » 8     | Valencia, id.....           | » 12     | » 13    |
| Suez, id.....                  | » 10     | » 10    | Cartagena, id.....          | » 14     | » 15    |
| Aden, id.....                  | » 16     | » 16    | Cádiz, id.....              | » 16     | » 18    |
| Punta de Gales, id.....        | » 24     | » 24    | Vigo, id.....               | » 20     | » 20    |
| Singapore, id.....             | » 30     | » 30    | Coruña, id.....             | » 21     | » 21    |
| Manila, id.....                | » 6      | »       | Liverpool, id.....          | » 24     | »       |

## NOTA DE LOS CABALLOS PUESTOS A LA VENTA

POR SU PROPIETARIO

D. RICARDO E. DAVIES, de Jerez de la Frontera.

## PURA SANGRE.

**MENDELL.**—Caballo castaño, entero, 4 años, hijo de **Lacydes** y de la yegua **Douvenay**.—Importado, Noviembre, 1883.

**MY QUEEN.**—Yegua alazana inglesa, hija de **King Lud** y de la yegua **Delilah**; nació en 1877.—Cubierta por **Lucero**, 23 Mayo, 1883.

**EL REY.**—Petro alazan entero, 3 años, hijo de **Monarch** y de la yegua **My Queen**, nacido en España, y matriculado en el **Derby** de Madrid de 1884.

## CRUZADOS.

**PICADOR.**—Caballo castaño entero, anglo-hisp.-árabe, 6 años, hijo de **Matador** y de la yegua **Lisonjera**, de la ganadería del Saltillo.—Ganador de gran número de premios.

**CAMPEADOR.**—Petro tordo entero, anglo-hisp.-árabe, 4 años, hijo de **Matador** y de la yegua **Portuguesa**, de la ganadería de Saltillo.

**ORION.**—Petro castaño entero, 3 años, anglo-hisp.-árabe, hijo de **Lucero** A.H.A. y de la yegua inglesa **Juliet**.—Matriculado en el **Derby** de Madrid de 1884.

**BEN TROVATO.**—Petro castaño entero, 3 años, anglo-hisp.-árabe, hijo de **Lucero** y de la yegua inglesa **Traviata**.—Matriculado en el **Derby** de Madrid de 1884.

## CABALLO SEMENTAL.

**LUCERO.**—Caballo tordo entero, nació en 1868; hijo del caballo inglés **Lucero** y de la yegua hisp.-anglo-árabe **Meselilla**.—Ganador de 56 premios.

## YEGUA.

**ZORAYA.**—Yegua torda, 6 años, hija de **Lucero** y de **Juliet**, ganó el **Gran Premio de Madrid** de otoño de 1882.—Tiene un tendón vencido.

NOTA. Para más detalles dirigirse á su dueño, 3, Porvera.—Jerez de la Frontera: